



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

Uso de Facebook, soporte social y satisfacción con la vida en universitarios limeños

Tesis para optar por el título profesional de Licenciada en Psicología con mención en

Psicología Social que presenta la Bachillera:

NATALY IRENE ESPINOZA ADARMES

ASESORA: DORA ISABEL HERRERA PAREDES

LIMA, 2016

Agradecimientos

Agradezco principalmente a mis padres, por haberme enseñado a luchar por mis metas, por brindarme su apoyo en los momentos más difíciles y por impulsarme a seguir siempre adelante.

Gracias también a mis amigos que me brindaron su apoyo y soporte en el camino. Por las risas y por estar junto a mí en nuestros altos y bajos.

Al mismo tiempo un agradecimiento muy especial a Dora Herrera, mi asesora, por el constante apoyo, dedicación y compromiso durante la realización de la presente investigación.



Resumen

El objetivo de la investigación fue conocer, según un estudio transversal, cómo se relacionan el uso de Facebook, el soporte social (percibido y virtual) y la satisfacción con la vida en jóvenes universitarios que viven en Lima. La muestra, no probabilística, estuvo constituida por 488 estudiantes, agrupados en variables sociodemográficas y educativas (sexo, edad, ciclo actual de estudios y carrera). La variable uso del Facebook incluyó las dimensiones de frecuencia, intensidad y tipo; categorizadas en tres niveles de uso: alto, mediano y bajo. Para medir las variables soporte social percibido, soporte social virtual y satisfacción con la vida se emplearon tres pruebas que mostraron altos niveles de consistencia interna respectivamente: la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido (MSPSS) ($\alpha = .91$) (Zimmet, Dahlem, & Farley, 1988), Soporte Social en Redes e Internet (ISSIR-A) ($\alpha = .77$) (Kina, 2011) y la Escala de Satisfacción con la Vida (ESV) ($\alpha = .80$) (Diener, Emmons, Larsen & Griffin, 1985). El estudio reveló que uso de Facebook se relaciona positivamente con soporte social percibido ($r_s(488) = .11$, $p < .05$) y virtual ($r_s(488) = .17$, $p < .01$) y soporte social percibido se relaciona positivamente con satisfacción con la vida ($r_s(488) = .40$, $p < .01$). Un análisis de regresión múltiple permitió precisar que el soporte social percibido ($\beta_{estandarizado} = .38$, $p < .01$), la edad ($\beta_{estandarizado} = -.11$, $p < .01$) y el nivel socioeconómico percibido ($\beta_{estandarizado} = -.14$, $p < .01$) predicen la satisfacción la vida. Esta investigación permite comprender la relevancia del uso Facebook asociado al soporte social de las personas y demuestra su importancia en la satisfacción con la vida de estudiantes universitarios.

Palabras clave: Redes Sociales, Uso de Facebook, Soporte Social Percibido, Soporte Social Virtual, Satisfacción con la Vida.

Abstract

The aim of this research was to know, through a cross sectional study, how are the variable Facebook's use, social support (perceived and online) and life satisfaction are related in a university students sample from Lima. The non-probabilistic sample was constituted by 488 students, grouped in socio-demographic and educational variables (sex, age, current course of study and career). The variable use of Facebook implies frequency, intensity and type; it allowed to categorize three levels of use: high, medium and low. Three scales with high levels of internal consistency were applied in order to measure the variables perceived social support, virtual social support and life satisfaction: the Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) ($\alpha = 0.91$) (Zimmet, Dahlem, and Farley, 1988), Social Support Network and Internet (ISSIR-A) ($\alpha = 0.77$) (Kina, 2011) and the Scale of Satisfaction with Life (ESV) ($\alpha = 0.80$) (Diener, Emmons, Larsen and Griffin, 1985). The results pointed out that Facebook use is positively related with perceived social support ($r_s(488) = .11$, $p < .05$) and virtual social support ($r_s(488) = .17$, $p < .01$) and perceived social support is related with life satisfaction ($r_s(488) = .40$, $p < .01$). A multiple regression allowed to specify that perceived social support ($standardized \beta = .38$, $p < .01$), age ($standardized \beta = -.11$, $p < .01$) and socioeconomic perceived level ($standardized \beta = -.14$, $p < .01$) predicts life satisfaction. This research helped us to understand the relevance of Facebook's use on the social support of university students and clarify how this variables are associated, also demonstrate its importance in students' life satisfaction.

Keywords: Social Networks, Facebook Use, Perceived Social Support, Virtual Social Support, Satisfaction with Life.

Tabla de Contenidos

Introducción	4
Redes sociales y uso del Facebook	6
Soporte Social	7
Satisfacción con la Vida	11
Método	15
Participantes	15
Medición	16
Ficha de Datos Sociodemográficos	16
Escala Multidisciplinaria del Apoyo Social percibido (MSPSS)	18
Inventario de Soporte Social en Redes Sociales e Internet (ISSIR-A)	19
Escala de Satisfacción con la Vida (ESV)	20
Procedimiento	21
Análisis de Datos	22
Resultados	23
Discusión	28
Referencias	36
Anexos	46

Introducción

Durante los últimos años se ha presentado un acelerado avance de las tecnologías de la comunicación; sin embargo, con el desarrollo de Internet la comunicación es cada vez más veloz e inmediata. El uso de Internet en los jóvenes es cada vez más elevado, las cifras del INEI (2012) demuestran que los jóvenes en el Perú entre los 17 y 24 años de edad, representan el 64.4% de los jóvenes que usan Internet. En la ciudad de Lima Metropolitana esta cifra se eleva a un 84.2%. Al respecto, Quiroz (2006) precisó que a partir de los 16 años, los jóvenes tienden a usar internet con mayor frecuencia. Otras fuentes indican que los usuarios de redes sociales en Lima Metropolitana representan un 79% de la población, de los cuáles 98% usan Facebook (Ipsos Apoyo, 2012). Por esta razón, resulta difícil asumir que el uso de Facebook no generará cambios en el ámbito social, pues las interacciones sociales a través de un computador son cada vez más frecuentes. La percepción del soporte social ha variado de real a virtual y se ha convertido en una opción cada vez más común (Walther & Boyd, 2002), especialmente entre aquellos que experimentan una mejora en el bienestar psicológico (Bargh, McKenna y Fitzsimons, 2001). En este sentido, en el presente estudio se tiene como objetivo identificar qué tipo de soporte social (real percibido o virtual) se prioriza entre los usuarios de la red social en línea Facebook y analizar si éste se relaciona positivamente con la satisfacción con la vida.

Las redes sociales en línea son servicios, basados en la web, que permiten a las personas construir un perfil público dentro de un sistema delimitado, además, brinda la opción de crear una lista de usuarios con los que se comparte una conexión y a su vez, ver la lista de amistades establecidas por otros miembros que forman parte del sistema (Boyd & Ellison, 2008). Al respecto, diversos estudios han reportado, luego de realizar análisis empíricamente sustentados, que el desarrollo de las redes sociales en Internet ha crecido rápidamente en los últimos años, pues 80% de los usuarios de Internet visitan redes sociales (ComScore, 2011).

A raíz del creciente desarrollo de las redes sociales en línea, se han realizado estudios específicos sobre las redes sociales en Internet y su relación con algunos factores sociales y psicológicos. Al respecto se ha reportado que el uso de las redes sociales viene a ser un fenómeno relativamente nuevo en términos de comunicación y socialización. Debido

a que este tipo de comunicación juega un rol muy importante dentro de las nuevas generaciones, resulta relevante analizar las formas en la que se producen estos cambios en las relaciones interpersonales (Magnuson & Dundes, 2008).

Al respecto, se conoce que los usuarios de las redes sociales en línea utilizan el lenguaje, tecnología y herramientas multimedia para crear una identidad en línea. Esto no consiste solo en hacer amigos en línea, sino que también influye en la manera en que se satisfacen ciertas necesidades para participar en las nuevas formas de socialización de la era digital (Young, 2009). En este ámbito se destaca la red social conocida como Facebook, pues es la más frecuentada mundialmente por los usuarios (ComScore, 2011).

Como resultado de la popularidad de las redes sociales, como Facebook, crece la preocupación por conocer los posibles efectos que genera en los jóvenes el uso de estas redes. Tomando en consideración esta preocupación general, resulta innovador que el uso del Facebook sea definido de manera múltiple, es decir, según la frecuencia, intensidad o tipo de uso (Aladwani, 2014; Junco, 2012 y Pinar, 2012). De acuerdo a lo inicialmente reportado por diferentes estudios empíricos, la variación individual en relación al uso del Facebook estaría asociada a distintas variables psicológicas entre las cuales destacan la autoestima individual o colectiva (Tarazona, 2013; Gangadharbatla, 2008), satisfacción con la vida (Ellison, Steinfield & Lampe, 2007; Valenzuela, Park, & Kee, 2009) autoeficacia, necesidad de pertenencia, narcisismo (Tarazona, 2013; Horton, Reid, Barber, Miracle, & Green, 2014), involucramiento estudiantil (Junco, 2012) y soporte social (Kim & Lee, 2011).

Investigaciones recientes sobre esta red social Facebook han reportado que el uso de la misma ha evolucionado siguiendo una línea ascendente (López y Ciuffoli, 2012). Estudios publicados ya hace algunos años indican que el uso de Facebook varía entre las personas y cambia según los individuos transiten de una etapa de vida a otra; también ocurren modificaciones cuando varía el contexto social (Ellison, Steinfield & Lampe, 2007). Por ejemplo Aladwani (2014), en una investigación realizada con jóvenes universitarios orientales, observó que se empleaba el Facebook para compartir fotos y clips de música, organizar eventos (*organizing*), aprender sobre temas actuales o encontrar ideas creativas (*learning*), estar pendiente de actualizaciones de amistades (*monitoring*), darse a

conocer (*branding*), expresarse (*expressing*), relajarse (*relaxing*) y crear nuevas amistades (*connecting*).

No obstante, los hallazgos en relación a las implicancias del uso de Facebook son diversos. Se han elaborado muchas definiciones sobre el uso del Facebook atendiendo a diversos aspectos; entre ellos, priorizando la frecuencia de uso, es decir, según la cantidad promedio de veces que el usuario revisa la red social semanalmente (Aladwani, 2014). También, se mencionan definiciones a partir de la intensidad de uso, es decir, la cantidad de minutos y horas invertidas en la red social durante una semana (Heiberger & Harper, 2008 citado por Junco, 2012). Asimismo, se hace referencia al tipo de uso, el cual puede ser activo o pasivo. Los usuarios activos son aquellos que publican, comentan constantemente las actualizaciones de sus contactos y dan a conocer cambios en su vida cotidiana por medio de la red. En contraste, los usuarios pasivos son los que solamente observan y leen publicaciones o comentarios de otros, evitando comentar (Pinar, 2012). Por ello, para el presente estudio se establecerá una combinación específica de frecuencia, intensidad y tipo de uso, lo cual nos permitirá precisar tales criterios en diferentes categorías (Pérez & Torres, 2013) (ver Método, pp. 17).

Facebook y Redes Sociales

Estudios empíricamente sustentados han estimado que más del 80% de los usuarios de Internet, visitan redes sociales y en esta actividad, Facebook ocupaba el primer lugar a nivel global. En junio del 2011, se observó que 734 millones de personas visitaron Facebook, un aumento de 33% con respecto al año anterior. Asimismo, se evidenció que en América Latina se encuentran los mercados con mayor afinidad al uso de redes sociales y que el tiempo total empleado en redes sociales en Latinoamérica es en promedio más alto que en el resto del mundo (ComScore, 2011). La evidencia permite inferir que esta red captura mayor inversión de tiempo cotidiano a nivel individual y grupal.

En este contexto, sería conveniente señalar cómo se creó Facebook para poder situar el fenómeno estudiado en el ámbito peruano. Según López y Ciuffoli (2012), Facebook se inició fundado en el año 2004 como una red social solo para estudiantes de Harvard. Surgió con el fin de mantener los lazos con la comunidad interna universitaria y el contacto entre los estudiantes. Los autores explican que Facebook era entonces una plataforma de páginas

personales que ofrecía la posibilidad de crear grupos, publicar fotos, conectarse a través de celulares y enviar notas. En el 2006, Facebook ya se había convertido en una red pública y gratuita, pues se presentó la apertura de la red para todos los mayores de 13 años. En el año 2008, Facebook ya era una red masiva y abierta; además, con la creación del botón “Me gusta”, se pudo conectar con las preferencias o gustos del usuario dentro y fuera de la red, volviéndose así en una marcador social (*bookmarking*). Actualmente, Facebook es una red social personalizada que permite el acceso a información cualitativa sobre gustos y preferencias de los usuarios; éste es el mayor logro en relación a lo que ofrecen otras redes sociales.

Respecto al uso que se le da esta red, Zywicki & Danowski (2008) explican que Facebook permite a sus usuarios crear perfiles personalizados que incluyen información general, como la educación, el sexo, la edad, etc. Los usuarios pueden escribir y poner mensajes en las páginas de sus contactos, publicar fotos y etiquetar personas en fotos, además de incluir videos y canciones. Se pueden tener tantos contactos como se desee; entre ellos suelen incluir a compañeros de escuela, amigos, familiares, conocidos, personas de otros países y continentes, al igual que asociaciones, organizaciones e instituciones.

Asimismo, mediante diversas investigaciones se ha observado que el uso de esta red también varía dependiendo del género de la persona que lo utiliza. Se ha comprobado que las mujeres jóvenes lo utilizan para dar seguimiento a las relaciones y mantenerse en contacto con amigos, compañeros de trabajo, escuela, familia y demás, mientras que los hombres acceden a él para seguir ciertos impulsos y relaciones de fantasía en la que se puede llegar a obtener alguna gratificación sexual (Raacke & Bonds-Raacke, 2008).

Soporte Social

Tal como se ha indicado previamente, la investigación psicológica ha trabajado muchas variables asociadas al uso del Facebook (ver pp. 5). En relación al soporte social y uso de Facebook, aún no se ha consolidado una línea de investigación clara en el Perú.

Es importante resaltar que, considerando la literatura psicológica internacional, la variable psicológica de soporte social es relevante en el ámbito psicosocial, pues al ser los seres humanos, eminentemente sociales, se establecen diversos tipos de relaciones interpersonales a lo largo de la vida. Dichas relaciones forman parte esencial de la esfera

social y sin ellas la vida humana sería inconcebible. Cabe señalar que con el desarrollo de Internet, la percepción de soporte social ha variado de real a virtual y ello se ha convertido en una opción cada vez más común, pues las interacciones sociales a través de un computador son cada vez más frecuentes (Walther & Boyd, 2002). En este sentido; en el presente estudio, se ha considerado relevante estudiar el constructo de soporte social (real y virtual) para determinar la naturaleza del tipo de soporte social que reciben las personas que usan frecuentemente Facebook.

Históricamente el concepto de soporte social ha sido definido como medio para enfrentar situaciones estresantes, amortiguar problemas de salud y reforzar estrategias psicológicas de supervivencia y afrontamiento en los individuos (Malthiesen, Aasen, Holst, Wie & Einarsen, 2003; Heaney, Schurman, Backer, House & Hougentolber, 1993). Por ello, la ausencia de soporte social orienta a las personas hacia el deterioro del bienestar (Avendaño, Bustos, Espinoza, García & Pierart, 2009). No obstante, también se ha reconocido que las relaciones sociales pueden ir acompañadas de obligaciones, por lo que el apoyo también podría crear tensión y estrés en la persona. Se ha indicado que, en general, las interacciones sociales negativas predicen con mayor intensidad que las positivas los problemas de salud y bienestar (Rook, 1984; Schuster, Kessler & Aseltine, 1990).

Pese a los avances realizados en el estudio del soporte social, también hay muchos aspectos que aún deben analizarse en esta área de investigación, pues existe gran diversidad de propuestas de medición de la variable del soporte social y poco consenso en relación a su definición (Barrera, 1986; House & Kahn, 1985; Tardy, 1985; Thoits, 198). A pesar de su diversidad, los conceptos de soporte social y sus operacionalizaciones pueden agruparse en dos categorías muy amplias que son las siguientes: soporte social percibido y soporte social recibido.

El soporte social percibido se caracteriza por la valoración cognitiva de estar conectado de manera fiable con otros (Barrera, 1986) y se evalúa preguntando a las personas en qué medida creen que disponen de soporte social. De modo contrastante, el soporte social recibido se evalúa por medio de la observación directa o preguntando a la persona si otras personas le han brindado determinadas conductas de apoyo, como el préstamo de dinero o el espacio de tiempo necesario para ser escuchada por algún amigo

(Dunkel-Schetter & Bennet, 1990; Tonón, 2003). Aunque la evidencia es incompleta y pueden influir aspectos temporales y situacionales, como la necesidad real del apoyo, se ha encontrado evidencia empírica de que el soporte social percibido tiene más impacto en la salud que el apoyo social recibido (Hegelson, 1993; Wethington & Kessler, 1986).

Asimismo, se han distinguido tres tipos de funciones (o apoyo) del soporte social en general: el apoyo emocional, instrumental e informacional. El apoyo emocional se refiere a aspectos como intimidad, apego, confort, cuidado y preocupación. El apoyo instrumental se relaciona con la ayuda o asistencia material. Por último, el apoyo informacional implica consejo, guía o información pertinente a la situación. Aunque algunos autores consideran el apoyo emocional como el principal componente, también se ha reportado que los otros tipos se asocian con el bienestar, y parece ser que la forma más efectiva de apoyo depende de la situación en que éste es necesario (Cohen, 1985; Pérez & Martín, 2000).

Estos tipos de soporte son percibidos de forma cualitativamente diferente de acuerdo al contexto; por ejemplo, algunos investigadores del tema han enfatizado lo siguiente: las situaciones estresantes, las características sociales, la personalidad, los atributos del receptor del soporte social, la red social, las fuentes del soporte social, la calidad de las relaciones y la reciprocidad entre los miembros de una comunidad, influyen en la forma en cómo funciona el soporte social (Daniels & Guppy, 1997; Ahluwalia, Dodds & Baligh, 1998; Green & Rodgers, 2001).

De manera específica, la evidencia empírica en estudios realizados con adultos mayores ha demostrado que las redes de soporte social como la familia, amigos, la comunidad, etc., son fuente de los otros tipos de soporte social. Al respecto se ha identificado que las redes familiares tienden a brindar apoyo de tipo informacional, instrumental y emocional; mientras que las redes de amigos tienden a aportar a la persona mayor apoyo informativo y emocional. Por otro lado, las redes comunitarias tienden a brindar apoyo de tipo emocional e informativo (Palomar, Matus & Victorio, 2013).

En los estudios sobre el soporte social se suele hacer referencia al tipo de soporte que se presenta en la interacción social cara a cara. No obstante, no se debe obviar la presencia del soporte social de manera virtual, ya que este ha cobrado relevancia en los últimos años debido a un creciente desarrollo de las interacciones sociales mediante el computador (Walther & Boyd, 2002). Al respecto, en un estudio realizado por Chen y Choi

(2011) se categorizó el soporte social en Internet en cuatro tipos: el apoyo emocional (la sensación de sentirse valorado y, por ende, escuchado e incluido), el apoyo tangible (las conductas instrumentales que directamente ayudan a quien lo necesita), el apoyo informativo (información ofrecida para ser utilizada ante situaciones problemáticas), y el apoyo evaluativo o de compañerismo (disponibilidad y la sensación de alegría al realizar actividades compartidas). Como se puede observar tales categorías coinciden con los tipos de soporte social que planteó Cohen (1985, 2000) a lo largo del estudio de este constructo; sin embargo, se añade un nuevo tipo, el apoyo evaluativo.

Por ello, es preciso explorar las posibilidades de las relaciones sociales en línea como fuentes para la obtención de soporte social, y así conocer si la percepción del soporte social está exclusivamente asociado a lo presencial o nos podemos beneficiar psicológicamente de las relaciones online. Al respecto, estudios recientes en donde se pretendían vincular el uso de Internet con la actividad social en línea y el bienestar psicológico proporcionaron evidencia contradictoria, apuntando unos hacia el aislamiento social y el estrés (Kraut, Kiesler, Boneva, Cummings y Hegelson, 2001) y otros hacia una mayor actividad social (Robinson y Kestnbaum, 1999), mayores niveles de confianza hacia los demás y redes sociales más extensas (Cole, 2000; Hampton y Wellman, 2000).

Sin embargo, si atendemos a algunas investigaciones recientes, parece que no debemos descartar la alternativa de la obtención de soporte social virtual por medio de las redes sociales en línea. Ello debido a que algunos resultados muestran una influencia positiva de la participación social, tanto presencial como online, en el desarrollo personal (Herrero, Meneses, Valente y Rodríguez, 2004). Y es que, aquellos usuarios implicados en actividades sociales en la red pueden experimentar mejora del bienestar psicológico al percibirse a sí mismos como más capaces para crear y mantener relaciones sociales duraderas (Bargh, McKenna y Fitzsimons, 2001).

Siguiendo la revisión bibliográfica sobre los estudios realizados acerca del soporte social virtual, en estudios científicos se menciona que el número de amigos -la principal fuente de soporte social (Boyd, 2006)- es una de las construcciones ampliamente investigadas en la literatura de redes sociales en línea (Ellison, Steinfield & Lampe, 2007; Kim y Lee, 2011). Sin embargo, no se presenta una asociación definida entre el número de amigos en Facebook y la percepción de soporte social. Al respecto, en el estudio realizado

por Kim y Lee (2011) con estudiantes universitarios, se reporta que cuando se emplea el número de amigos en Facebook como un predictor directo del soporte social, se muestran resultados inconsistentes (una relación de U invertida entre soporte social percibido y número de amigos en Facebook), lo cual sugiere que hay otras variables mediadoras que determinan el soporte social. También, en tal estudio se señala que el número de amigos en Facebook y otras variables mediadoras pueden mejorar la satisfacción con la vida de los usuarios, pero es necesario que se presente la percepción de soporte social para que la satisfacción con la vida incremente.

Es así como se presenta el Facebook como un nuevo medio para que los estudiantes construyan conexiones sociales (Túñez y Sixto, 2012). La literatura sobre el tema presenta resultados en donde se sugiere que las personas que comparten sus sentimientos y pensamientos por medio de Facebook tienen mayor probabilidad de recibir mayor soporte social virtual (Kim & Lee, 2011). Al respecto los autores mencionan que los amigos en Facebook proveerán soporte social al usuario cuando noten que necesita de ayuda y solo cuando esta necesidad es comunicada de manera apropiada, lo cual podría ser beneficioso para la satisfacción con la vida.

Por otro lado, en un estudio realizado con universitarios japoneses, se encontró una fuerte asociación entre el uso del Facebook y una variable cercana al soporte social real, el capital social (recursos acumulados por poseer una red duradera de relaciones interpersonales). Acerca de esta relación, los investigadores plantearon que a mayor uso de Facebook mayor probabilidad que el usuario adquiera una red amplia de amigos, de los cuales a su vez podría obtener mayores beneficios (Ellison, Steinfield & Lampe, 2007).

A partir de lo presentado, se observa que la variación que existe entre la percepción de soporte social real y virtual es relevante, ya que se encuentran diferencias entre ambas variables. De esta manera se considera importante aclarar que para el presente estudio, se estudiará el soporte social (real y virtual) percibido por la persona en sus interacciones sociales de su vida cotidiana.

Satisfacción con la Vida

Para desarrollar el presente estudio se ha considerado importante destacar la relación reportada entre el soporte social percibido (tanto real como virtual) y la

satisfacción con la vida (Kim & Lee, 2011; Ellison, Steinfield & Lampe, 2007; Valenzuela, Park. & Kee, 2009), ya que las investigaciones muestran resultados que apoyan la relación entre ambas variables. De manera específica, respecto al uso de Facebook -definido como frecuencia de uso- en un estudio psicológico se evidencia que la retroalimentación interpersonal y la aceptación de los pares por medio del Facebook puede afectar de manera positiva el bienestar subjetivo de los usuarios (Valkenburg, Peter & Schouten, 2006). Por esta razón, se podría decir que Facebook no podría haber logrado la popularidad que actualmente disfruta si no hubiera proporcionado a los usuarios ciertos beneficios a nivel psicológico y, en especial, en relación al bienestar subjetivo; específicamente, la satisfacción con la vida de la persona.

Los beneficios previamente mencionados, se vinculan teórica y empíricamente al estudio del bienestar. Por ello, se trata de un tema de gran relevancia y que concierne a los psicólogos interesados en velar por la salud mental y la calidad de vida. Para los investigadores del bienestar, resulta complicado medir este constructo, ya que existe una gran diversidad de enfoques que se han presentado a lo largo de la historia (García & Hombrados, 2002). Por ello, se han planteado dos perspectivas desde las cuales se puede entender el bienestar: la eudaimonista y la hedonista. Por un lado, la perspectiva eudaimonista (sustento del bienestar psicológico), considera la experiencia de bienestar como un proceso que conduce al logro de valores que otorgan una sensación vital, la cual permite el crecimiento individual, el desarrollo de potenciales, vivir de forma plena y concentrarse en las acciones que brindan placer y alejan del dolor (Vásquez, Hervás, Rahona, y Gómez, 2009; Villar, Triadó, Solé y Osuna, 2003). Asimismo, esta perspectiva enfatiza que no todos los deseos que un individuo pueda anhelar y valorar conducen al bienestar una vez logrados, incluso si dichos logros aportan placer subjetivo (Villar, Triadó, Solé y Osuna, 2003).

Por otro lado, la perspectiva hedónica ha conceptualizado el bienestar en términos cognitivos y afectivos; es decir, satisfacción con la vida y el balance global entre los afectos positivos y negativos (Díaz, Rodríguez, Blanco, Moreno, Gallardo, Valle y Dierendonck, 2006). Esta orientación es calificada también como aquella que privilegia el bienestar subjetivo. Conceptualmente este tipo de bienestar incluye tres componentes: satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo (Diener, 2000). El primero representa un

juicio cognitivo sobre la propia vida, el segundo y tercero son de naturaleza afectiva (Pavot y Diener, 2008). Sobre tales elementos claves del bienestar subjetivo, se ha encontrado que aquellas personas que informan de una mayor afectividad positiva manifiestan mayor satisfacción con su vida familiar, relaciones sociales, salud y actividades en general, entre otros aspectos (Lyubomirsky et al, 2006 citado por Espinosa & Tapia, 2011).

El estudio del bienestar subjetivo a partir de Diener (1993) es un intento por lograr obtener un mejor conocimiento acerca de qué factores determinan la dirección de nuestras vidas hacia rutas positivas. En este sentido, el bienestar subjetivo puede ser definido como una percepción continua por parte de un individuo, de que su vida es buena y agradable (Myers, 1992). Es un área general de interés científico y no una estructura específica que incluye las respuestas emocionales de las personas, satisfacciones de dominio y juicios globales de satisfacción de vida (Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999). Asimismo, el bienestar subjetivo se refiere a lo que las personas piensan y sienten acerca de sus vidas y a las conclusiones cognoscitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia (Diener, 2000).

En el presente estudio nos vamos a ocupar principalmente del componente cognitivo del bienestar subjetivo, o sea la satisfacción con la vida que implica la evaluación global que la persona hace sobre su vida (Pavot, Diener, Colvin, y Sandvik, 1991). Esta definición señala que al realizar esta evaluación la persona examina los aspectos tangibles de su vida, sopesa lo bueno contra lo malo, lo compara con un estándar o criterio elegido por ella y llega a un juicio sobre la satisfacción con su vida (Pavot et al., 1991). Por lo tanto, los juicios sobre la satisfacción dependen de las comparaciones que la persona hace entre las circunstancias de su vida y un estándar que considera apropiado. Este último matiz es importante ya que no se trata de un estándar impuesto externamente sino de un criterio autoimpuesto. Al respecto Diener (1984) propone que el estudio del bienestar subjetivo se debe centrar en los juicios subjetivos que hace la persona sobre su propia vida. Por consiguiente, en lugar de sumar la satisfacción a través de dominios específicos para obtener una medida de la satisfacción general, es necesario preguntarle a la persona por una evaluación global sobre su vida (Diener, Emmons, Larsen, y Griffin, 1985).

En términos generales, la literatura muestra que la satisfacción con la vida estaría asociada positivamente con variables como el grado de educación (Ross & Van Willigen,

1997); la salud (Roysamb, Tambs, Reichborn- Kjennerud, Neale, & Harris, 2003), el empleo (Frey & Stutzer, 2002), la estructura de la familia (Rojas, 2007) y el ingreso (Yan, 2003).

En lo que se refiere a la variable de interés para el presente estudio, la línea de investigación que ha venido articulando el uso de Facebook con la satisfacción con la vida (entendido desde la perspectiva de Diener), ha mostrado resultados contradictorios. Por un lado, en un estudio reciente (Kross, Verduyn, Demiralp, Park, Lee, et al., 2013) se reportó que el uso frecuente de Facebook puede ocasionar que los niveles de satisfacción con la vida disminuyan con el tiempo. Se observó que cuanto más se usaba Facebook a lo largo de un período de dos semanas, mayor era la probabilidad de que los niveles de satisfacción con la vida disminuyan.

De manera contraria, hay estudios que apoyan una asociación positiva entre el uso de Facebook y bienestar psicológico (Ellison, Steinfield & Lampe, 2007 y Valenzuela, Park, & Kee, 2009) pese a que el bienestar psicológico se diferencia del subjetivo, resulta importante considerar este hallazgo. Es así como las investigaciones psicológicas asociadas al tema nos conducen a preguntarnos cuál es la relevancia de este concepto tan importante (uso del Facebook) para la psicología y el estudio del hombre.

Tomando en consideración los aportes de las investigaciones anteriores, en el presente estudio transversal se analizará cómo se asocian las variables uso del Facebook, soporte social (percibido y virtual) y satisfacción con la vida en los jóvenes estudiantes universitarios. Los alcances de esta investigación permitirían conocer qué tipo de soporte social se prioriza en los usuarios de esta red y analizar si éste se relaciona positivamente con la satisfacción con la vida. Asimismo, permitirá evaluar con mayor precisión las dimensiones de la categoría uso de Facebook y comprender de qué manera se asocia el uso de Facebook con el soporte social (percibido y virtual) y la satisfacción con la vida. En caso de que esta asociación resulte intensa se contaría con estudios empíricos adicionales que apoyan la hipótesis de que las redes sociales permiten, de algún modo, elevar la satisfacción con la vida.

Método

Participantes

La muestra fue seleccionada en una universidad privada de Lima Metropolitana. Se incluyó a estudiantes que cursaban estudios de pregrado (desde el tercer hasta el décimo segundo semestre). Se registró a aquellos que respondieron a la convocatoria virtual y decidieron participar voluntariamente en el estudio ($n=488$).

El muestreo fue no probabilístico y se consideró relevante contar con participantes que estuvieran distribuidos de modo equivalente en relación a género, pues las investigaciones psicológicas han reportado que el uso del Facebook varía en función al género (Cardenal y Fierro, 2001; Raacke & Bonds-Raacke, 2008; McAndrew & Jeong, 2012). Considerando el criterio reportado en estudios empíricos desarrollados previamente, se tomó en cuenta las siguientes variables: nivel socioeconómico percibo por el participante y nivel de instrucción de los padres. Ambas variables han sido asociadas al bienestar subjetivo; y específicamente, a la satisfacción con la vida (Schnettler, Miranda, Sepúlveda y Denegri, 2011; Palomar y Cienfuegos, 2007).

Se convocó a los participantes mediante correos electrónicos remitidos a sus cuentas personales; sus datos fueron obtenidos a través de una base de datos general que proporcionaron las Unidades Académicas de la universidad privada en la que se autorizó la aplicación de las pruebas. Accedieron a colaborar en el estudio 488 estudiantes universitarios, 58% mujeres y 42% hombres. En lo referente a las Facultades y especialidades a las que pertenecían, los datos fueron los siguientes: 26% Ciencias e Ingeniería, 16% Letras y Ciencias Humanas, 14% Ciencias Sociales y Políticas, 10% Arquitectura, 10% Ciencias de la Comunicación, 8% Artes y Artes Escénicas, 9% Administración y Contabilidad, 4% Derecho y 3% Educación.

En relación al nivel de estudios, este fue dividido de la siguiente manera: los estudiantes que se encontraban entre tercer y sexto semestre (25.7%) fueron considerados como estudiantes del nivel inicial de estudios universitarios, los que cursaban estudios entre séptimo y noveno ciclo (44.6%) fueron catalogados como alumnos del nivel intermedio y los que se encontraban entre decimo y décimo segundo semestre (29.7%) fueron considerados como estudiantes del nivel avanzado de estudios universitarios. Para homogenizar la muestra, se consideró solamente a los alumnos que se encontraban

cursando cursos de Facultad y otras especialidades, por lo que se obvió a los alumnos que formaban parte de Estudios Generales que implica formación básica de la carrera.

En lo que se refiere al grado de instrucción del padre, 1.6% reportaron secundaria incompleta, 7.6% secundaria completa, 4.3% superior no universitaria incompleta, 14.1% superior no universitaria completa, 11.8% superior universitaria incompleta, 36.9% superior universitaria completa y 23.7% estudios de post-gradó. El Nivel Socioeconómico (NSE) percibido por los participantes se dividen a través de las siguientes categorías: 7.6% perciben pertenecer al NSE A, 42.9% al B, 43.7% al C, un 3.7% al D y un 2.2% no sabe. Respecto a su estado civil un 98.4% reportaron ser solteros y 1.6% casados. En lo referente a su ocupación actual, 55.7% afirmaron que solo estudiaban, mientras que un 44.3% reportaron que estudiaban y trabajaban. Las edades de la muestra estudiada oscilan entre los 18 y 48 años, de los cuales 23% tienen entre 18-20 años, 56% entre 21-23 años, 16% entre 24-26 años, 3% entre 27 a 29 años y 3% de 36 años a más.

Medición

Para cumplir con el propósito de la investigación y determinar las características sociodemográficas de los participantes; uso de Facebook (frecuencia, intensidad y tipos de uso), así como el soporte social y la satisfacción con la vida se hará uso de un conjunto de documentos virtuales entre los que figuran el consentimiento informado, una ficha de datos sociodemográficos y tres instrumentos psicológicos (dos para soporte social y uno para satisfacción con la vida).

Ficha de datos sociodemográficos y uso de Facebook. Para obtener información general de la muestra se empleará una Ficha de Datos, a través de la cual se indaga información personal como sexo, edad, carrera que el participante eligió, ciclo en el cual se encuentra, grado de educación de los padres y nivel socioeconómico percibido. Además, se solicitaron datos asociados al uso de Facebook. Para el presente estudio se consideró que el uso de Facebook implica frecuencia, intensidad y tipos de uso.

Para determinar si existe bajo, mediano o alto uso de Facebook se evaluó la frecuencia, la intensidad de uso y el tipo de usuario. Para ello se elaboró preguntas asociadas a la cantidad aproximada de veces que el usuario revisa Facebook en un día laboral y un fin de semana (*frecuencia de uso*). También, la cantidad de minutos y horas

invertidas en esta red social específica en una semana (*intensidad de uso*) y las razones de uso (*tipos de uso*).

En relación a la *frecuencia de uso*, para determinar la amplitud de los tres intervalos que permitirían establecer los niveles bajo, medio y alto se consideró la información reportada por la muestra evaluada, es decir, los valores mínimo y máximo de revisión del Facebook, incluyendo días laborales, fines de semana y feriados. A partir de ello, los rangos hallados y establecidos fueron los siguientes: la frecuencia de uso baja implica que el usuario haya revisado Facebook entre 0 a 34 veces en la semana; la frecuencia de uso media implica que el usuario haya revisado Facebook entre 35 a 45 veces en la semana y la frecuencia de uso alta implica que el usuario haya revisado Facebook más de 45 veces en la semana.

En relación a la *intensidad de uso*, para determinar la amplitud de los tres intervalos que permitirían establecer la intensidad baja, media y alta se emplearon los valores mínimo y máximo de la totalidad de los datos obtenidos. Los rangos planteados fueron los siguientes: la intensidad de uso baja implica que el usuario emplee entre 1 a 40.7 horas a la semana en Facebook; la intensidad de uso media implica que el usuario emplee entre 40.7 a 80.4 horas a la semana en Facebook y la intensidad de uso alta implica que el usuario emplee entre 80.4 a 120 horas a la semana en Facebook.

Los *tipos de uso* fueron identificados a través de la pregunta abierta “para qué usa Facebook”. Se creó una tabla de códigos para categorizar las respuestas, posteriormente ello permitió, identificarlas como tipo de uso pasivo o activo. El uso activo implica coordinar trabajos en grupo y deberes académicos con compañeros del aula, participar en grupos con aficiones en común, participar en grupos de trabajos de la universidad, compartir música y videos, publicar fotos, comentar publicaciones, para informarse sobre eventos de amigos, instituciones y temas de interés personal. También para buscar oportunidades laborales, compartir información con compañeros de aula o contactos, buscar talleres, “stalkear”, coordinar salidas y para mantener una vida social activa.

Por otro lado, el uso pasivo implica comunicarse por el chat o inbox con amigos, familiares y pareja, leer comentarios, publicaciones y estados, revisar páginas que les agradan, darle “like” a páginas y estados que les agradan, ver fotos de amigos, familiares o sobre temas de interés personal. También para ver videos de entretenimiento, leer noticias o

blogs, revisar noticias de periódicos en línea, “procrastinar” (término técnico reportado de manera minoritaria) o como ocio.

Escala multidimensional del apoyo social percibido de Zimet (MSPSS) (Zimet, Dahlem, Zimet & Farley, 1988). El instrumento registra información sobre soporte social, entendido como la valoración y el grado de satisfacción respecto a la funcionalidad de las relaciones interpersonales. Se mide mediante el MSPSS que evalúa cuán intenso y suficiente es, para la persona evaluada, el apoyo social percibido. La prueba se diseñó para evaluar si el participante percibe el apoyo social que recibe como adecuado. Las fuentes de apoyo consideradas son las siguientes: a) familia, b) amigos y c) otros significativos (Zimet, Dahlem, Zimet & Farley, 1988), aunque los datos obtenidos en la presente investigación a través de los puntajes que reportan los participantes, no diferencian el soporte percibido por las distintas fuentes de apoyo

Esta prueba está compuesta por 12 ítems que son calificados mediante una escala tipo Likert cuyos puntajes oscilan entre 1 y 4, en donde 1 es “casi nunca” y 4 es “siempre o casi siempre”. Para determinar la intensidad de soporte social percibido se calcula un puntaje total mediante la suma de los puntajes reportados en cada uno de los reactivos o ítems de la prueba. De acuerdo a los parámetros establecidos por los autores que crearon el instrumento, el puntaje total puede encontrarse entre 12 y 84 puntos. Cuanto más elevado es el resultado mayor será el soporte social percibido.

Respecto a la confiabilidad o consistencia interna de la prueba, Arrechabala y Miranda (2002) aplicaron el MSPSS en Chile en una muestra de 76 adultos mayores. Para determinar la confiabilidad usaron el Alpha de Cronbach y señalaron que esta era adecuada para la escala total ($\alpha = .86$); sin embargo, en este estudio no se llevó a cabo un análisis de confiabilidad para cada una de las áreas del instrumento. Asimismo, Ortiz y Baeza (2010) en una muestra de 76 pacientes diabéticos tipo 2 en Chile reportaron una confiabilidad adecuada ($\alpha = .84$) para la escala, así como para las dimensiones de la misma, siendo que la confiabilidad en el primer factor (amigos) fue excelente ($\alpha = .87$), en el segundo factor (familia) buena ($\alpha = .82$) y en el tercer factor (otros significativos) adecuada ($\alpha = .74$). Cabe señalar que las dimensiones que evalúa la prueba pueden ser registradas, sin embargo, en el presente estudio no se diferenció el soporte social percibido según las distintas fuentes de apoyo.

De igual manera, Carvalho (2011) realizó un estudio para validar la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido; la investigación se desarrolló en una muestra con tres grupos de sujetos: un grupo de estudiantes ($n= 454$) de instituciones de educación superior y centros de formación profesional de la región central Norte de Portugal, un grupo de personas seleccionadas por conveniencia ($n=261$) de diversas instituciones públicas y privadas de América Central y Norte de Portugal, además un grupo de pacientes con depresión mayor ($n = 100$) que recurrieron a consulta externa del Hospital de Magallanes Lemos ubicado en Portugal. Como resultado, se demostró una excelente consistencia interna con valores entre .85 y .95 en las tres muestras. Adicionalmente, la muestra de estudiantes y la muestra representante de la población de Coimbra presentó adecuados coeficientes de confiabilidad con valores entre .87 y .90.

Al aplicar la prueba en contexto limeño (Perú), se realizó un análisis de la consistencia interna. Se halló un Alpha de Cronbach de .91, lo cual pone en evidencia la elevada consistencia interna de los datos asociados a la prueba. Al realizar el análisis factorial, se empleó una rotación ortogonal Varimax, detectando con ello un solo factor, ello fue relevante pues interesaba el puntaje total como medida general de soporte social percibido. Este único factor explica el 50% la varianza.

Inventario de soporte social en redes e Internet (ISSIR-A) (Kina, 2011). El Inventario de soporte social en internet y redes sociales (ISSIR-A) es un instrumento construido para medir el soporte social percibido en un contexto de redes sociales e internet, ha sido adaptado al medio nacional en una muestra de estudiantes universitarios peruanos. El cuestionario consta de 11 ítems orientados a medir el soporte social percibido en Facebook. Tal prueba se creó con el propósito de determinar el nivel de soporte percibido en redes sociales; para ello se registró información a través de una escala tipo Likert con 5 opciones de respuesta con una escala tipo Likert cuyos puntajes oscilan entre el 1 y 5 (1 = “nunca”, 2= “pocas veces”, 3= “algunas veces”, 4=“muchas veces” y 5=“siempre”). El instrumento permite precisar, un índice global para toda la prueba. En la versión original se halló un índice de confiabilidad (Alpha de Cronbach) de .87, el cual es satisfactoria.

De acuerdo a los parámetros establecidos por el autor, es posible categorizar el soporte social percibido en Facebook en los siguientes niveles: un puntaje del 11 al 25

indica “nivel bajo”; del 26 al 32, “medio” y entre 33 y 55, “nivel alto” (Kina, 2011). En su aplicación se reportó una adecuada confiabilidad de la prueba, con Alpha de Cronbach de .87.

En el presente trabajo se realizó también un análisis de la consistencia interna y se halló un Alpha de Cronbach de .77. Al realizar el análisis factorial se empleó una rotación ortogonal Varimax. Se halló un único factor que explica en un 34% la varianza.

Escala de satisfacción con la vida (ESV) (Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985). El componente cognitivo del bienestar subjetivo prioriza el contenido vinculado a la satisfacción con la vida, por tanto, para la presente investigación se midió con la Escala de Satisfacción con la Vida (título original en inglés *Satisfaction With Life Scale –SWLS–*). Este instrumento fue creado por a Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985) para medir la satisfacción con la vida. El cuestionario está compuesto por 5 ítems tipo Likert y permite responder a cada reactivo mediante siete opciones que oscilan entre 1 y 7 (1=totalmente en desacuerdo, 7=totalmente de acuerdo). Su versión original, aplicada a 176 estudiantes de la Universidad de Illinois, obtuvo un índice de confiabilidad mediante el Alpha de Cronbach, de .87.

La prueba proporciona un índice global que permite establecer distintos niveles de satisfacción con la vida. De acuerdo a los parámetros establecidos por el autor, un puntaje del 5 al 9 indica “alta insatisfacción”; del 10 al 14, “insatisfacción”; entre el 15 y 19, “ligera insatisfacción”; 20 indica “neutralidad”; un puntaje entre el 21 y 25 indica “ligera satisfacción”; entre 26 y 30, “satisfacción”; y entre 31 y 35, “alta satisfacción con la vida” (Diener et al., 1985; Pavot & Diener, 1993).

Se ha empleado la escala en diversos estudios y con distintas poblaciones y ha demostrado ser una medida que se adapta para diferentes grupos de edad (Diener et al 1985). Atienza, Pons, Balaguer y García-Merita (2000) realizaron un estudio con 697 adolescentes de la Comunidad Valenciana con el fin de analizar las propiedades psicométricas de la versión en castellano de la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) del cual se obtuvieron altos índices de consistencia interna, con un Alpha de Cronbach de .84, además se reportó la validez de constructo a partir de un análisis en donde se muestran correlaciones positivas con sentimientos de felicidad y satisfacción en el ámbito escolar.

En el contexto peruano, los estudios de Martínez (2004), Cornejo (2005), Valenzuela (2005) y Navarro (2013) hallaron resultados semejantes y consistentes para confirmar la validez y confiabilidad de la escala. Asimismo, Moyano y Ramos (2007) estudiaron la satisfacción con la vida en participantes chilenos con distintas ocupaciones y también se reportaron resultados semejantes: índices de consistencia interna de .86 y de estabilidad temporal de .83. En tal estudio, se reportó validez de constructo según un análisis factorial por componentes principales.

En el presente estudio se tomó la versión traducida de Cornejo (2005), Valenzuela (2005) y Navarro (2013). Cabe resaltar, que en la versión traducida se modificó el ítem “Si viviera de nuevo mi vida, no cambiaría casi nada de ella” a su contraparte negativa “Si viviera de nuevo mi vida, cambiaría algo de ella”. Se realizó un análisis de la consistencia interna usando el coeficiente alpha y se reportó un Alpha de Cronbach de .80, lo cual pone en evidencia la confiabilidad de la prueba. En la presente investigación, el análisis factorial por componentes principales revela una sola dimensión que explica el 60% de la varianza.

Procedimiento

La presente investigación, transversal y correlacional, se sustenta en el análisis de las variables: uso de Facebook, soporte social (real y virtual) y bienestar subjetivo. Los datos corresponden a las respuestas reportadas por los jóvenes universitarios que participaron voluntariamente en el estudio. A la totalidad de participantes se les solicitó que colaboren de manera autónoma y como señal de acuerdo accedieron a participar en el estudio por medio del consentimiento informado enviado virtualmente.

Se accedió a la información partiendo de una comunicación individual a través de correos electrónicos enviada a las cuentas personales de los estudiantes. Las direcciones electrónicas fueron obtenidos mediante una base de datos general que proporcionaron las Unidades Académicas de la universidad privada en la que se autorizó la aplicación de las pruebas. Para organizar la batería de pruebas, se utilizó el programa *Google Docs*. Se solicitó a los participantes que completen los datos sociodemográficos y las preguntas referidas al uso de Facebook, la Escala Multidimensional del Apoyo Social Percibido de Zimet (MSPSS), el Inventario de Soporte Social en Redes e Internet (ISSIR-A) y la Escala de Satisfacción con la Vida (ESV). En el enlace virtual con el que los colaboradores tenían

acceso a la información de los cuestionarios, se informó, en primera instancia el propósito de la investigación, es decir, que se deseaba identificar la relación entre el uso de Facebook, el soporte social y el bienestar. Posteriormente, se solicitó la aceptación del participante para colaborar en el estudio por medio del consentimiento informado virtual. Cabe señalar, que se envió el enlace electrónico únicamente a los participantes que cumplían con los requisitos de la muestra, es decir, que sean estudiantes universitarios cursando estudios de pregrado (desde el tercer hasta el décimo-segundo semestre). No podían formar parte de la muestra los estudiantes que no eran usuarios de Facebook.

Luego de la recolección de datos, se trasladó la información a la base de datos generada por Google Docs al programa SPSS Versión 22. Para ello, se codificó la información brindada y se consideró únicamente a los participantes que cumplían con todas las condiciones de la muestra seleccionada, es decir, ser estudiantes de una carrera específica y usuarios de la red social Facebook.

Análisis de datos. A través del programa estadístico SPSS 22.0, se analizó los datos usando estadística descriptiva e inferencial. Se reportó información relacionada a las variables sociodemográficas y educativas; entre ellas figuran las siguientes: sexo, edad, estado civil, ocupación, carrera, ciclo de estudios, nivel de instrucción del jefe del hogar y nivel socioeconómico percibido. Se precisaron rangos para agrupar la intensidad y la frecuencia de uso de Facebook. Además, se creó una tabla de códigos para categorizar las respuestas a la pregunta abierta “para qué usas Facebook”, ello permitió, posteriormente, identificar el tipo de uso pasivo o activo.

Con el propósito de conocer cómo se distribuyeron los datos de la muestra, se aplicó la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov para muestras mayores a 50 casos. Los resultados reportaron que los datos se distribuyeron de forma normal (Ver Anexo F). Para analizar la relación entre las variables implicadas en el estudio se identificó la relación entre las variables sociodemográficas (tipo categóricas) con las variables psicológicas mediante la correlación de Pearson. Posteriormente, se realizó un análisis de varianza ANOVA para determinar las diferencias entre uso de Facebook y soporte social percibido y virtual. Por último, se realizó una regresión múltiple con el fin de establecer el alcance predictivo de las variables sociodemográficas, uso de Facebook y soporte social (real y virtual) con respecto a la satisfacción con la vida.

Resultados

Para determinar el sentido e intensidad de la relación entre las variables uso de Facebook, soporte social (virtual y real) y bienestar subjetivo se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson.

Uso de Facebook, Soporte Social Percibido (real y virtual) y Satisfacción con la Vida

De acuerdo a los argumentos teóricos y a la justificación del estudio, se espera encontrar una relación positiva e intensa entre el uso de Facebook, el soporte social (real y virtual) y la satisfacción con la vida. Al realizar los análisis estadísticos, se halló que la relación significativa y positiva entre la variable uso de Facebook y soporte social real existe ($r_s(488)=.11$, $p<.05$) y virtual ($r_s(488)=.19$, $p<.01$); sin embargo, estas correlaciones considerando el criterio de Cohen (1988), son de magnitud baja. Asimismo, de acuerdo a lo esperado, se encontró una asociación positiva, mediana y significativa entre el soporte social real y la satisfacción con la vida ($r_s(488)=.40$, $p<.01$).

Tales resultados indican que a mayor uso de Facebook, se presenta mayor soporte social, tanto real como virtual; sin embargo, esta relación no es intensa y no se vincula con la satisfacción con la vida necesariamente. Si bien se presenta una asociación con el soporte social real y la satisfacción con la vida, no existe una asociación directa con el uso del Facebook (ver Tabla 1). Ello corrobora los resultados de estudios realizados por los investigadores que analizan la relación entre soporte social y bienestar (Ver introducción pag. 10).

Con la finalidad de evaluar cómo se relacionan las variables psicológicas con las sociodemográficas (nivel de instrucción del jefe del hogar, nivel socioeconómico percibido y ciclo actual) se realizó un análisis de correlaciones para uso de Facebook y se halló una asociación directa, pero de baja intensidad con el nivel de instrucción del jefe del hogar ($r_s(488)=.10$, $p<.05$) y el nivel socioeconómico percibido ($r_s(488)=.10$, $p<.05$). De acuerdo con ello podría indicarse que las personas que probablemente tengan mayor acceso a recursos electrónicos (directamente asociado al nivel socioeconómico y nivel de instrucción del jefe del hogar) son aquellas que hacen mayor uso de Facebook (ver Tabla 1).

Al evaluar el Soporte Social Percibido (MSPSS) y las variables sociodemográficas estudiadas, se encontró una asociación directa, significativa y baja con el nivel

socioeconómico percibido ($r_s(488) = .11, p < .05$). Esto nos indica, al igual que lo reportado por estudios anteriores que el nivel socioeconómico percibido y el soporte social (también percibido) están relacionados (Lee, Seccombe y Shehan, 1991).

Por último al evaluar la relación entre satisfacción con la vida (ESV) y las variables estudiadas, se halló una asociación directa, significativa con el nivel socioeconómico percibido ($r_s(488) = .15, p < .01$). De acuerdo a los hallazgos se podría considerar la satisfacción con la vida de los participantes se relaciona de modo directo con el nivel socioeconómico percibido. Ello ha sido reportado en estudios sobre el tema (Easterlin, 1974; Diener, 1994)

Tabla 1.

Correlaciones entre las variables Uso de Facebook, Soporte Social en Facebook, Soporte Social Percibido y Satisfacción con la Vida

	1	2	3	4
1. Uso de Facebook	-			
2. Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	.19*	-		
3. Soporte Social Percibido (MSPSS)	.11*	.04	-	
4. Satisfacción con la Vida (ESV)	.07	-.05	.40**	-
5. Nivel de instrucción del Jefe del Hogar	.10*	-.06	.06	.01
6. Nivel Socioeconómico percibido	.10*	-.05	.11*	.15*
7. Ciclo actual	.05	.08	.04	-.04

** $p < .01$; * $p < .05$

Análisis de diferencias de medias para las variables psicológicas Uso de Facebook y Soporte Social (real y virtual)

El análisis de la relación entre las variables se ha realizado entre aquellas que mostraban una asociación significativa. Por lo tanto, para determinar si existían diferencias en las variables estudiadas entre los tres tipos de uso de Facebook y los tipos de Soporte Social (real y virtual), se realizó un análisis de varianza (ANOVA) con el objetivo de comparar las medias de las variables entre los grupos. Este ANOVA reveló un efecto

significativo para el uso de Facebook y el soporte social real ($F(2,485)=5.03, p<0.01$), así como para el soporte social virtual ($F(2,485)=8.80, p<0.01$).

De acuerdo a lo esperado, se encuentran diferencias entre grupos de acuerdo al nivel de uso de Facebook. En las personas que mantienen un uso medio de Facebook, se presentó un mayor soporte social percibido (real) ($M= 38.91, DE= 6.74$) en comparación a las que tenían un uso de Facebook bajo ($M= 36.30, DE= 7.55$) o alto ($M= 37.55, DE= 6.10$), mientras que el soporte social virtual era mayor en las personas que mantenían un uso de Facebook alto ($M= 34.88, DE= 6.10$) en comparación a las que muestran un uso de Facebook bajo ($M= 31.09, DE= 6.57$) o medio ($M= 33.34, DE= 5.92$). Con ello se puede decir que el nivel del uso de Facebook, interviene como una variable que reporta diferencias en relación al soporte social, ya sea real o virtual (Ver Anexo G, Tabla 13).

Análisis de diferencia de medias y medianas según las variables sociodemográficas

Se realizó un análisis con la prueba t , para evaluar las diferencias en las puntuaciones de las variables psicológicas según la variable sociodemográfica género. Se encontraron diferencias significativas para las variables de soporte social percibido ($t(488)=2.75, p=.01$), en donde se mostró que había mayores niveles en mujeres en comparación a los hombres ($M_{mujeres}= 37.65, DE= 7.16$ vs $M_{hombres}= 35.81, DE= 7.54$); también hubo diferencias en relación a la variable satisfacción con la vida ($t(488)=2.53, p=.01$), con mayores niveles de satisfacción en mujeres en comparación a los hombres ($M_{mujeres}= 23.10, DE= 5.16$ vs $M_{hombres}= 21.80, DE= 5.96$). En el caso de la variable psicológica uso de Facebook, se realizó un análisis con la prueba chi-cuadrado, para variables de tipo categóricas. Hubo diferencias significativas respecto al género ($\chi^2(2, N = 488) = 7.260, p<.05$), tanto en hombres (78%) como mujeres (70%) los mayores porcentajes de Uso de Facebook son de nivel bajo, aunque es mayor en hombres. En los siguientes niveles de uso de Facebook se halló un mayor porcentaje de “Uso de Facebook medio” entre las mujeres (24%) en comparación con los hombres (14%) (Ver Anexo H, Tabla 16).

Asimismo, se utilizó el contraste ANOVA de un factor tomando la variable sociodemográfica edad como factor de análisis de las variables psicológicas. Se encontraron diferencias significativas en la satisfacción con la vida ($F(4,488)=3.184, p<.05$), en donde el grupo de 18 a 20 años de edad mostraba mayores niveles de

satisfacción con la vida ($M_{18-24\text{años}}=23.00$, $DE=5.26$) en comparación con el resto de los grupos de edad (ver Anexo G, Tabla 14). En el caso de la variable uso de Facebook, se empleó el estadístico chi-cuadrado, en donde se halló que habían diferencias significativas respecto a los grupos de edad ($\chi^2(8, N=488)=21.255$, $p<.05$). El grupo de edad entre 24 y 26 años presenta bajo uso de Facebook (83%), en relación al resto de los grupos de edad. El grupo de estudiantes mayores a 30 años presenta un alto uso de Facebook (23%). Esta situación es distinta en los otros grupos de edad (Ver Anexo H, Tabla 17).

Al utilizar el mismo contraste (ANOVA de un factor) tomando como factor de análisis a la variable sociodemográfica nivel socioeconómico percibido se hallaron diferencias significativas para la variable de satisfacción con la vida ($F(3,478)=4.312$, $p=.01$), en donde se mostró que habían mayores niveles de satisfacción con la vida en los de nivel socioeconómico percibido A ($M_{NSEA}=23.24$, $DE=6.14$) y B ($M_{NSEB}=23.40$, $DE=5.37$), en comparación con los de nivel socioeconómico percibido C ($M_{NSEC}=21.79$, $DE=5.49$) y D ($M_{NSED}=20.22$, $DE=5.95$) (ver Anexo G, Tabla 15).

Regresión Múltiple de Uso de Facebook, Soporte Social (real y virtual) y Satisfacción con la Vida

Finalmente, para establecer el alcance predictivo de las variables uso de Facebook, soporte social percibido (real) y soporte social en Facebook (virtual), se realizó un análisis de regresión múltiple con el objetivo de evaluar el nivel de impacto de cada una de las variables de estudio con la variable dependiente satisfacción con la vida. Por ello, se introdujo la variable satisfacción con la vida como variable dependiente y las variables uso de Facebook, soporte social percibido (real), soporte social en Facebook (virtual) y variables sociodemográficas como independientes.

Se obtuvo un modelo estadísticamente significativo ($F(9,475)=12.974$, $p<.01$), con un R múltiple=.20, explicando el 20% de la varianza (ver Tabla 5). Pese a que los análisis estadísticos muestran cierta orientación predictiva en el modelo de regresión para la satisfacción con la vida, el predictivo no es suficiente, dado que el valor esperado de la varianza es mayor a 30%. Las variables que permitieron registrar un valor predictivo de la satisfacción con la vida fueron: el soporte social percibido o real (β estandarizado=.38,

$p < .01$), la edad (β estandarizado = $-.11$, $p < .01$) y el nivel socioeconómico percibido (β estandarizado = $-.14$, $p < .01$).

Tabla 5.

Análisis de regresión múltiple que predice la satisfacción con la vida desde las variables psicológicas y sociodemográficas

Variable	Satisfacción con la Vida (ESV)	
	Modelo	
	<i>B</i>	IC 95%
Constante	20.180	[14.93, 25.43]
Uso de Facebook	.38	[-0.40, 1.15]
Soporte Social Real	.29**	[0.23, 0.35]
Soporte Social Virtual	-.06	[-0.14, 0.01]
Sexo	-.69	[-1.62, 0.24]
Edad	-.72**	[-1.29, -0.16]
Nivel de instrucción del jefe del hogar	-.25	[-0.56, 0.05]
Carrera	.06	[-0.12, 0.25]
NSE percibido	-1.08**	[-1.77, -0.39]
Ciclo actual	-.01	[-0.27, 0.26]
R^2	.20	

Nota: ** $p < .01$; * $p < 0.05$

Es así que de acuerdo a la teoría y a los resultados reportados en el presente estudio, se podría decir que el soporte social real, antes que el virtual, predice mejor la satisfacción con la vida. Los análisis presentados, también permiten comprender que hay otras variables que también son relevantes para la satisfacción con la vida en los estudiantes universitarios. Dichas variables son, de acuerdo a los hallazgos, edad y nivel socioeconómico percibido. Aún hay muchos otros aspectos por explorar en relación a las variables de estudio, pero la presente investigación ha permitido precisar ciertas relaciones entre uso del Facebook, redes de soporte y satisfacción con la vida.

Discusión

Basados en la revisión teórica, se conoce que la variación individual en relación al uso del Facebook está asociado a distintas variables psicológicas, entre las cuales destacan el soporte social (Kim & Lee, 2011) y la satisfacción con la vida (Ellison, Steinfield & Lampe, 2007; Valenzuela, Park, & Kee, 2009). Dado que estas variables se han estudiado ampliamente en la psicología de manera independiente, el objetivo del presente fue analizar las relaciones entre el uso de Facebook, el soporte social (virtual y real) y la satisfacción con la vida en una muestra de estudiantes universitarios. Los hallazgos reportan que el uso de Facebook se asocia con el soporte social (real y virtual) y que únicamente el soporte social real se asocia a la satisfacción con la vida. En relación al primer hallazgo, en un estudio empírico realizado por Kina (2011) con universitarios peruanos también se encontró una relación directa y alta entre nivel de uso de Facebook y soporte social percibido. Adicionalmente, el presente estudio, nos permite vislumbrar que ambos tipos de soporte (real y virtual) son priorizados en los usuarios del Facebook, pero que únicamente el soporte social percibido de manera real se asocia significativamente a la satisfacción con la vida de la persona.

En concordancia con este resultado, Kim & Lee (2011) refieren que las personas que comparten sus sentimientos y pensamientos por medio de Facebook tienen mayor probabilidad de recibir mayor soporte social virtual. De manera especial, el soporte social es provisto cuando los amigos en Facebook notan que una persona necesita de ayuda y esta ayuda es comunicada de manera apropiada. En este sentido, no se debería descartar la relevancia del soporte social obtenido por medio de las redes sociales en línea. Este medio de comunicación tiene diversos usos y en muchos casos se considera poco los efectos positivos que éstas tienen sobre los usuarios que mantienen un uso continuo.

De manera general, se podría hablar del impacto de los medios de comunicación en línea sobre los usuarios. En diversos estudios se plantea que el Internet es una fuente de soporte social (Wright, 2000 en Fogel, Albert, Schnabel, Ditekoff y Neugut, 2002), además se ha encontrado que el soporte social recibido en Internet actúa como un facilitador en la formación de nuevas relaciones (Parks y Floyd, 1996 en Fogel y cols., 2002). Es así que el uso del Internet, no solo se presenta como un medio de comunicación, sino también como un espacio de interacción social (Chong, 2006).

Este espacio de interacción social entre los usuarios de las redes sociales como Facebook, está caracterizado por la facilidad de comunicación, el acceso a la información, así como la explícita necesidad de apoyo emocional y de información (Yli-Uotila, Rantanen & Suominen, 2013). La facilidad de comunicación y de obtención de información viene a ser una de los principales recursos que tienen los usuarios de Internet, sin embargo, el apoyo que brindan los compañeros por medio de las redes sociales es un aspecto claramente valorado por los usuarios, principalmente debido a la disponibilidad de acceso en cualquier momento y lugar. Ello se evidenció también en un estudio realizado con pacientes diagnosticados de cáncer; únicamente poseían las redes sociales para compartir sus pensamientos y emociones (Yli-Uotila, Rantanen & Suominen, 2013). En resumen, Internet se presenta, como una nueva alternativa para la búsqueda de soporte social, teniendo como medios principales a las redes sociales.

De esta manera, las investigaciones respaldan la hipótesis de que el uso de Facebook es una fuente de soporte social, pues ayuda a las personas a conectarse con sus pares y a reforzar su identidad grupal, por lo que constituye un soporte tan valioso como las interacciones cara a cara (Subrahmanyam y Greenfield, 2008). Así, podríamos suponer que las redes sociales, y Facebook en particular constituyen una fuente de apoyo más cercana para los usuarios, en la que pueden encontrar el soporte de sus pares que quizás no encuentren en una interacción cara a cara (Zywica y Danowski, 2008).

Siguiendo la línea de estudios anteriores, lo encontrado en la presente investigación en relación al alto y mediano uso de Facebook, asociado al soporte social (virtual y real) respalda lo reportado anteriormente sobre el tema. En un estudio realizado con estudiantes universitarios en Perú, Deza de la Vega (2014) encontró que un mayor tiempo conectado a la red social incrementaba, tanto la percepción de poder recibir feedback, como de tener a alguien con quien conversar de temas personales. Además, de manera general, el estar integrado a una red social incrementaría la disponibilidad de recursos de todo tipo (Cohen et al, 2000), y como Facebook es una red social online muy popular, el pasar más tiempo en ella, aumentaría las posibilidades de obtener soporte. Se podría decir que el soporte social en Facebook actúa de manera “acumulativa”, es decir, a mayor tiempo en la red social se percibe mayor soporte social, por lo que es de esperar también que aquellos que tienen más soporte social pasen más tiempo en Internet (Kina, 2011). Sin embargo, no se debería

considerar que solo el tiempo (frecuencia e intensidad) empleado en Facebook explique por sí solo el soporte social percibido.

Asimismo, en el estudio de Deza de la Vega (2014) se realiza un análisis a profundidad respecto a los perfiles de los usuarios de Facebook, lo cual nos permite observar la relación hallada entre el soporte social y los niveles de uso de Facebook. En el estudio mencionado se encontró que las personas que eran socialmente activas en Facebook, es decir, quienes usaban Facebook en todas sus funciones y buscaban soporte social de todos los tipos; recibían mayor feedback cuando comentaban fotos de sus amigos y un mayor soporte de atención cuando las revisaban. Estos datos podrían tener cierta semejanza al perfil de usuarios con uso alto de Facebook (alta frecuencia e intensidad de uso y usuarios activos) propuesto en la presente investigación; se requiere realizar análisis más detallados al respecto. Por otro lado, las personas socialmente discretas en Facebook, es decir, quienes menos revisaban y comentaban las fotos y estados de sus contactos; tenían mayor comodidad y seguridad de pedir y recibir ayuda en un círculo cerrado de amigos. Estos podrían entrar en nuestro perfil de usuario con bajo uso de Facebook (baja frecuencia e intensidad de uso, usuarios pasivos). Es así que se plantea que en futuros estudios del uso de Facebook y soporte social, es importante detallar los perfiles de los usuarios de Facebook, pues ello probablemente generaría variaciones en el tipo de soporte social percibido.

Sin embargo, pese a los resultados positivos asociados al alto uso de Facebook y el soporte social, en algunas investigaciones se ha planteado que con un mayor uso de Facebook es probable que el usuario adquiera una red amplia de amigos, lo cual podría asociarse a la creación de “lazos débiles” en la red que a su vez tendría un “efecto ilusorio” en la satisfacción con la vida (Ellison, Steinfield & Lampe, 2007).

Al respecto es importante mencionar uno de los perfiles de usuarios hallados por Deza de la Vega (2014), los “buscadores de autoestima”, es decir, aquellos usuarios que tienen gran cantidad de amigos en Facebook, que renuevan su perfil constantemente, cambiando su foto de perfil y creando álbumes. También suelen visitar y comentar en los perfiles de sus contactos, pero no hablan con estos sobre sus problemas o sobre cualquier tema personal y prefieren usar otros medios de comunicación cuando quieren un consejo o sólo compañía. Se plantea que son este particular tipo de usuarios de Facebook quienes

podrían estar percibiendo este “efecto ilusorio” del soporte social en la satisfacción con la vida del cual hablaban Ellison, Steinfield & Lampe en el 2007. Sin embargo, en la presente investigación no se podría detallar con qué perfil asociarlo (bajo, mediano o alto uso de Facebook), por lo que se sugiere que para futuros estudios se considere un mayor detalle en los tipos de perfiles de usuarios mediante un seguimiento de las cuentas de los usuarios, ya que la información obtenida es declarada, mas no observada.

Cabe resaltar que la interacción cara a cara en la presente investigación es mejor valorada y recordada por las personas, por lo que el soporte social percibido de manera real sí tendría cierta influencia en la satisfacción con la vida. Al respecto, hay que tener en cuenta que la satisfacción con la vida implica una evaluación continua de lo que las personas piensan y sienten acerca de su propia vida, y las conclusiones cognoscitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia (Diener, 2000). En este contexto, las redes sociales se presentan como una extensión de la interacción cara a cara que pueden fortalecer un círculo social, más no puede reemplazarlo en su totalidad, pues somos seres sociales por naturaleza (Kujath, 2011). En la presente investigación, así como en un estudio previo sobre el tema (Baym, Zhang y Lin, 2004), se confirmaría que si bien la comunicación por internet está integrada a la vida social de los universitarios, la comunicación cara a cara es la forma predominante de interacción.

De manera específica, en la muestra encuestada se encontró mayor soporte social percibido de manera real en mujeres. En concordancia con estos resultados, algunas investigaciones han revelado que mantener contacto con amigos y familiares tienden a ser actividades protagonizadas por mujeres, por ello tienden a percibir mayor soporte social en relación a los hombres (Clipson, Wilson & DuFrene, 2010; Mazman & Usluel, 2011 en Rebollo y Alba, 2013). Al respecto, la literatura psicológica ha reportado que el tipo de soporte social más valorado por ellas es el de la familia (Barcelata, Granados y Ramirez, 2013) y que los aspectos que definen la percepción de apoyo social en las redes de las mujeres son contar con personas con las que pueda divertirse, que expresen afecto, con las que pueda hablar, con las que comparta intereses y en quienes confíe (Rebollo y Alba, 2013).

Además, se encontró un mayor uso de Facebook en mujeres en comparación con los hombres. Al respecto se han realizado estudios que discuten diferencias de uso de la red

social por género (Espinar y Gonzáles, 2009; Loreto, Elgueta y Riffo, 2009; Raacke y Bonds-Raacke, 2008). A través de la presente investigación se pudo corroborar lo reportado por otros estudiosos del tema, Espinar y González (2009) realizaron un estudio con 159 jóvenes españoles y hallaron que el uso de la red para mantener el contacto con amigos y para compartir y publicar fotos era más común entre las mujeres que entre los hombres. Asimismo, Loreto, Elguetta y Riffo (2009) al realizar una investigación con estudiantes chilenos entre 18 y 29 años encontraron que las mujeres utilizaban el Facebook para saber de sus amigos y, por tal motivo, publicaban más fotos y comentaban las de sus amigos.

Por otro lado, entre los hallazgos de la presente investigación se encontró una mayor satisfacción con la vida en mujeres que percibían pertenecer a los niveles socioeconómicos A/B. Lee, Seccombe y Shehan (1991) hallaron en una muestra estudiantes universitarios que era más frecuente que las mujeres de niveles socioeconómicos altos autoinformaran ser más felices, aunque tales resultados variaban de acuerdo a la etapa de vida de cada mujer.

En cuanto al nivel socioeconómico, la revisión llevada a cabo por Easterlin (1974) de treinta estudios conducidos en diferentes países, reporta que las personas más ricas son también las más felices. Esta apreciación no coincide con las propuestas, empíricamente sustentadas, de la Teoría de la Autodeterminación planteada por Deci y Ryan (1985) la cual sostiene que los comportamientos humanos son autodeterminados y que la felicidad no está necesariamente asociada a reguladores externos. Además, en la teoría se menciona que la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas en los humanos favorecen las condiciones necesarias para el bienestar psicológico y para alcanzarlo es importante mantener un balance entre tres necesidades esenciales: la necesidad de autonomía, de competencia y de relación. Además, años más tarde Diener (1994) nos permitiría comprender que la relación entre los ingresos y la satisfacción con la vida no es necesariamente lineal, pues influyen otros factores como la comparación que lleva a cabo la persona respecto a su entorno.

Por lo tanto, el nivel socioeconómico percibido entre los jóvenes de la presente investigación no se debería entender únicamente desde los ingresos económicos, también se debe tener en cuenta la percepción que cada uno tiene sobre su calidad de vida y en qué grado están satisfechas sus necesidades esenciales. Ahora bien, contar con recursos económicos, no necesariamente implica satisfacción plena de las necesidades psicológicas

básicas. Por esta razón, no se debería tomar esta variable sociodemográfica como un factor independiente al momento de predecir la satisfacción con la vida, es necesario comprender cuáles son las otras variables que interactúan con la misma.

En lo referente al hallazgo relacionado con los niveles más altos de satisfacción con la vida en los estudiantes más jóvenes, en estudios sobre el tema se ha planteado que las personas más jóvenes presentan una puntuación significativamente más alta en satisfacción con la vida (Fernández-Ballesteros, 1997). Asimismo, se ha propuesto que con el paso de los años se manifiestan una serie de cambios asociados al envejecimiento del organismo que inevitablemente generan un deterioro del estado físico, los problemas de salud son cada vez mayores y más serios, es por ello que muchas (aunque no todas) las personas de más edad presentan deterioro, y por consiguiente la satisfacción con la vida también es más baja (Clemente, Molero y Gonzáles, 2000). Evidentemente, este tipo de inferencias no son aplicables a todas las personas. Muchos adultos mayores, a pesar del deterioro físico presentan altos niveles de satisfacción con la vida.

En la presente investigación se realizó un análisis de regresión para predecir la satisfacción con la vida según las variables uso de Facebook y el soporte social (real y virtual). Se encontró que, en la muestra estudiada, las variables relevantes para la satisfacción con la vida son el soporte social percibido de manera real, la edad y el nivel socioeconómico. Sobre tal hallazgo, y corroborando lo ya reportado en la literatura sobre el tema, Marrero y Carballeira (2010), plantearon que las personas con mayor percepción de apoyo en sus interacciones cara a cara se sienten más satisfechas con la vida, muestran más satisfacción con la pareja, están más ajustadas psicológicamente y tienen más emociones positivas. De esta manera, se pone en evidencia la relevancia del soporte social percibido de manera real para el fortalecimiento y desarrollo del bienestar personal.

Además, en investigaciones previas (Avedaño, Bustos, Espinoza, García y Pierart, 2009; Galván, Romero, Rodríguez, Durand, et. al, 2009; Marrero y Carballeira, 2010) se ha reportado que la asociación entre el soporte social percibido y la satisfacción con la vida, podría deberse a que en la valoración de la satisfacción con la vida el individuo tiene en cuenta áreas asociadas al mantenimiento de óptimas relaciones interpersonales. Por tanto se debería considerar al soporte social real como una variable relevante para la felicidad, la satisfacción y el bienestar, sobre todo en su aspecto de redes sociales. Es así que

nuevamente se confirma la importancia de las interacciones que se presentan cara a cara entre los estudiantes universitarios que conformaron la muestra en la presente investigación.

En contraste, en el análisis de regresión no se pudo predecir, de modo significativo, la satisfacción con la vida a partir del uso de Facebook ni del soporte social percibido de manera virtual. Ello puede deberse al “efecto ilusorio” del cual hablaban Ellison, Steinfield & Lampe (2007), el cual hace referencia a que un uso frecuente de Facebook, podría favorecer la aparición de la creencia de contar con una red amplia de amigos, con los cuales se podrían formar lazos débiles en la red y que a su vez tendría un “efecto ilusorio” en el bienestar. Es decir, percibir momentáneamente cierto bienestar a raíz del soporte social que brinda la red de contactos, pero que dicha satisfacción no perdura en el tiempo. En este contexto, es necesario resaltar que las redes sociales en línea se presentan como una extensión de la interacción cara a cara que pueden fortalecer un círculo social, más no puede reemplazarlo en su totalidad (Kujath, 2011). No encontrar un efecto relevante del soporte social virtual sobre la satisfacción con la vida en los jóvenes universitarios, nos permite afirmar que la interacción cara a cara, es más importante y mejor valorada que las interacciones virtuales (Baym, Zhang y Lin, 2004; Cisco Systems, 2013).

Adicionalmente, se observaron que las variables sociodemográficas edad y nivel socioeconómico percibido también tenían un papel importante al momento de predecir la satisfacción con la vida. La muestra evaluada en el presente estudio fueron jóvenes universitarios y reportaron altos niveles de satisfacción con la vida. Al respecto, en algunos estudios se ha dado a conocer que las personas más jóvenes gozan de mayor bienestar psicológico en comparación con las personas de mayor edad. Ello se debe a que las personas de edad avanzada sufren de mayores problemas con la salud y, por consiguiente, los niveles de satisfacción con la vida disminuyen (Fernández-Ballesteros, 1997; Clemente, Molero y Gonzáles, 2000).

En cuanto al nivel socioeconómico, se ha mencionado anteriormente que las personas con mayor poder adquisitivo, mejoraban su calidad de vida, lo cual podría directamente en la satisfacción con la vida (Easterlin, 1974). Al respecto se puede hablar de las oportunidades vitales, como una variable que condiciona la satisfacción con la vida (Veenhoven, 1994). Si estas oportunidades vitales son consideradas, las personas se

proponen nuevas metas, la sociedad en general reconoce los logros y brinda condiciones favorables para avanzar y eventualmente tener ingresos económicos superiores. En este contexto, se debe rescatar que el indicador evaluado fue el “nivel socioeconómico percibido”, es decir, la percepción que cada persona tiene sobre su posición económica y social a lo cual la gran mayoría respondió NSE A o B. Se infiere así que la muestra estudiada percibe óptimas oportunidades vitales (a nivel económico y social), lo cual repercute en mayores niveles de satisfacción con la vida. Sin embargo, como ya se mencionó, no se debe tomar esta variable como un factor independiente al momento de predecir la satisfacción con la vida, es necesario comprender cuáles son las otras variables que interactúan con la misma.

En conclusión se podría decir que los análisis realizados en la presente investigación, respecto al uso de Facebook, el soporte social (real y virtual) y la satisfacción con la vida, ilustran la relación existente entre el uso de Facebook y el soporte social (real y virtual), así como la relación entre el soporte social real y la satisfacción con la vida. En esta última relación es importante señalar a las variables sociodemográficas que interactúan con el soporte social real para predecir la satisfacción con la vida: la edad y el nivel socioeconómico percibido. Los hallazgos reportados nos permiten comprender que el soporte social real se prioriza sobre el virtual al momento de evaluar la satisfacción con la vida, lo cual confirmaría que si bien la comunicación por internet está integrada a la vida social de los universitarios, la comunicación cara a cara es la forma predominante de interacción. Asimismo, la presente investigación orienta hacia una reconsideración acerca de los efectos positivos que podría traer la red social Facebook en variables psicológicas como la del soporte social.

La presente investigación de manera general y a un nivel teórico ha permitido analizar ciertas variables psicológicas y sociodemográficas asociadas a una de las herramientas de comunicación más importantes que existen en la actualidad: la red social en línea Facebook. Se ha encontrado que el uso de Facebook en niveles altos o medios tiene cierta influencia directa y positiva en el soporte social percibido, tanto real como virtual, de las personas. De la misma manera, ha confirmado los resultados hallados en investigaciones previas en donde se asociaba positivamente al soporte social real con la satisfacción con la vida. Estos resultados son relevantes teniendo en cuenta la importancia que cobra el uso de

Facebook y el soporte social que este brinda de manera real o virtual para las personas jóvenes. También nos permite comprender que si bien las redes sociales en línea son una parte importante en la vida social de los universitarios y pueden llegar a fortalecer un círculo social, no pueden reemplazar a las interacciones cara a cara ni a los beneficios que brinda este tipo de interacción a nivel psicológico.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se emplearon dos escalas de soporte social, una que medía el soporte social real y otra el soporte social virtual. Estas escalas no presentaron las mismas categorías planteadas teóricamente, por lo que no se pudieron realizar comparaciones a este nivel. Por esta razón, tampoco se podría hablar de equivalentes metodológicos de los constructos que permitan medir con la misma magnitud el soporte social percibido por el participante.

Dado que toda la información utilizada ha sido declarada y no observada, el registro de información en futuros estudios podría ser más directo; por ejemplo, observar durante una semana la interacción que tienen los participantes con su grupo de amigos online.

Por otro lado, se recomendaría trabajar con una muestra aleatoria y estratificada. Si bien esta investigación pudo contar con una cantidad considerable de encuestados y dar una visión aproximada sobre las variables del estudio, no puede brindar resultados que sean generalizables a toda la población de universitarios de una universidad privada ni a los estudiantes limeños peruanos. Asimismo, se sugiera ampliar la muestra, en donde participen estudiantes de otras universidades, para que de esta manera, se pueda realizar una comparación entre diversos grupos y vislumbrar las diferencias o equivalencias entre distintas universidades.

Finalmente, se advierte la necesidad imperiosa de creación y validación de modelos teóricos e instrumentos específicos que se adecuen a diferentes muestras y realidades, atendiendo a las características y dinámicas particulares de cada muestra. De esta manera, se aconseja la creación y adaptación de pruebas con baremos peruanos, que permitan ser utilizadas en posteriores estudios sobre el uso de Facebook, soporte social (real y virtual) y satisfacción con la vida. Además, se sugiere ahondar en las razones subyacentes del uso de Facebook para futuras investigaciones con el fin de re-categorizar y confirmar las categorías planteadas en la presente investigación.

Referencias

- Ahluwalia, I., Dodds, J. & Baligh, M. (1998). Social Support and Coping behaviors of low income families experiencing food insufficiency in North Carolina. *Health, Education and Behavior*, 25 (5), 599-612.
- Aladwani, A. (2014). Gravitating towards Facebook (GoToFB): What it is? and How can it be measured? *Computers in Human Behavior* 33, 270–278.
- Arrechabala, M. & Miranda, C. (2002). Validación de una Escala de Apoyo Social Percibido en un grupo de adultos mayores adscritos a un programa de hipertensión de la región Metropolitana. *Ciencia y Enfermería*, 8 (1), 49-55.
- Atienza, F., Pons, D., Balaguer, I., & García-Merita, M. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en adolescentes. *Psicothema*, 12 (2), 331-336.
- Avedaño, C.; Bustos, P.; Espinoza, P.; García, F. y Pierart, T. (2009). Burnout y apoyo social en personal del Servicio de Psiquiatría de un Hospital Público. *Ciencia y Enfermería*. 15 (2), 55-68.
- Barcelata, B.; Granados, A. y Ramírez, A. (2013). Correlatos entre funcionamiento familiar y apoyo social percibido en escolares en riesgo psicosocial. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. Extraído de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1665-75272013000100008&script=sci_arttext
- Bargh, J., McKenna, K., & Fitzsimons, G. (2001). Can you see the real me? Activation and expression of the 'True Self' on the Internet. *Journal of Social Issues*, 58, 33-48.
- Barerra, M. (1986). Distinctions between social support concepts, measures, and models. *American Journal of Community Psychology*, 14, 413-445.
- Baym, N., Zhang, Y. & Lin, M. (2004) 'Social Interaction Across Media: Interpersonal Communication on the Internet, Face-to-Face, and Telephone'. *New Media & Society*, 6, 41-60.
- Boyd, D. & Ellison, N. (2008). Social Network Sites: Definitions, History and Scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13, 210-230.
- Clemente, A.; Molero, R. & González, F. (2000). Estudio de la satisfacción personal según la edad de las personas. *Anales de Psicología*, 16(2), 189-198.
- Clipson, T.; Wilson, A.; DuFrene & Debbie, D. (2012). The Social Networking Arena: Battle of the Sexes. *Business Communication Quarterly*, 75(1), 64-67. DOI: <http://dx.doi.org/10.1177/1080569911423961>
- Communication on the Internet, Face-to-Face, and Telephone', *New Media & Society* 6: 41-60
Boyd, D. (2006). Friends, friendsters, and top 8: Writing community into being

- on social network sites. Retrieved May 06, 2014, from <http://firstmonday.org/article/view/1418/1336>
- Cardenal, V. y Fierro, F. (2001). Sexo y edad en estilos de personalidad, bienestar personal y adaptación social. *Psicothema*, 13(1), 118-126.
- Carvalho, S. (2011). *Características psicométricas de la versión portuguesa de la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido de Zimet*. Coimbra: Universidad de Coimbra.
- Chen, W. & Choi, S. (2011). Internet and Social Support among Chinese Migrants in Singapore. *New Media and Society*, 13(7), 11-18.
- Chong, B. (2006). Internet desde la visión de los jóvenes. *Razón y palabra*, 49, 1-17. Extraído el 29 de noviembre de 2013 desde <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161492>
- Cohen, S. (1985) *Visions of Social Control: Crime, Punishment and Classification*. Polity Press.
- Cohen, S. (2000). Social relationships and health. *American Psychologist*, 59 (8). pp. 676-684.
- Cole, J. (2000). *Surveying the Digital Future*. Los Angeles: UCLA. Ctr. Telecommun. Policy.
- CISCO Sytems (2013). *La importancia de la interacción cara a cara*. Consultado el 01 de diciembre del 2014 en: http://www.enlazo.com/documents/10136/15637/Innovate_Visual_Collab_Business_Impact_WP_ES.pdf
- ComScore (2011). *The 2010 Mobile Year in Review – Europe*. Datos europeos basados en información de Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y España. Informe disponible en: <http://www.comscore>.
- Cornejo, M. (2005). *Comparación Social y bienestar subjetivo entre estudiantes de una universidad privada de Lima*. Tesis para sustentar grado académico de bachiller de Psicología: PUCP.
- Daniels, K & Guppy, A. (1997). Stressors, locus of control and social support as consequence of affective psychological wellbeing. *Journal of Occupational Health Psychology*, 2 (2), 156-174.
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (1985). The general causality orientations scale: Self-determination in personality. *Journal of Research in Personality*, 19, 109-134.

- Deza de la Vega, M. (2014). Uso y soporte social percibido en Facebook en una muestra de estudiantes universitarios. *Tesis para sustentar grado académico de Licenciatura: PUCP*.
- Díaz, D., Rodríguez, R., Blanco, A., Moreno, B., Gallardo, I., Valle, C., Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18, 572-577. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3255.pdf>
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95, 542-575.
- Diener, E. (1993). Review of the Satisfaction with Life Scale. *Psychological Assessment*, 5, 164-172.
- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social Indicators Research*, 31, 103-157.
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55, 34 – 43.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R.J., y Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Diener, E.; Suh, E.; Lucas, R.. & Smith, H. (1999). Subjective well-being. Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276 – 302.
- Dunkel-Schetter, C., & Bennett, T. (1990). Differentiating the cognitive and behavioral aspects of social support. En B.Sarason, I. Sarason, & G. Pierce (Eds.). *Social support: An interactional view* (pp. 267-296). New York: John Wiley & Sons, Inc.
- Easterlin, R. (1974) Does Economic Growth Improve the Human Lot? En P. David and M. Reder (Eds.) *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz*. New York: Academic Press.
- Ellison, N.; Steinfield, C. & Lampe, C. (2007). The benefits of Facebook “friends”: Social capital and college students’ use of online social network sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12, 1143–68.
- Ellison, N.; Lampe, C. & Steinfield, C. (2008). *Changes in Use and Perception of Facebook*. Retrieved May 08, 2014, de: <http://gatortracks.pbworks.com/f/facebook+changes+in+use.pdf>
- Espinar, E. & González, M.J. (2009). Jóvenes en las redes sociales virtuales. Un análisis exploratorio de las diferencias de género. *Feminismo/s*, 14, 87-106. URI: <http://hdl.handle.net/10045/13302>
- Espinosa, A. y Tapia, G. (2011). Identidad nacional como fuente de bienestar subjetivo y social. *Boletín de Psicología*, 102, 71-87.

- Frey, B. & Stutzer, a. (2002). What can economists learn from happiness research? *Journal of Economic Literature*, 40(2), 402-435.
- Fernández-Ballesteros, R. (1997). Calidad de vida en la vejez: *Condiciones diferenciales. Intervención psicosocial*, 6(1), 21-35.
- Fogel, J., Albert, S., Schnabel, F., Ditkoff, B., y Neugut, A. (2002) Internet Use and socialsupport in women with breast cancer. *Health Psychology*, 21,(4), 398–404.
- Gangadharbatla, H. (2008). Facebook me: Collective Self-esteem, Need to belong and Internet Self-efficacy as predictors of the igeration's attitudes toward social networking sites. *Journal of Interactive Advertising*, 8, 2, 5-15.
- García, M. (2002). El bienestar subjetivo. *Escritos de Psicología*, 6, 18-39. Extraído de: http://www.escritosdepsicologia.es/descargas/revistas/num6/escritospsicologia6_analisis1.pdf
- Green, B. & Rodgers, A. (2001). Determinants of social support among low-incomes mothers: a longitudinal analysis. *American Journal of Comunitary Psychology*, 29 (3), 419-442.
- Hampton, K. N. y Wellman, B. (2000). Examining community in the digital neighborhood: early results from Canada's wired suburb. *Digital Cities: Experiences, Technologies and Future Perspectives*. Heidelberg, Germany: Springer
- Heaney, C., Israel, B., Schurman, S., Backer, E. House, J y Hougentolber, M. (1993). Industrial relations, work site stress reduction, and employee well-being: A participatory action research investigation. *Journal of organizational Behaviour*. 14, 495-510.
- Helgeson, V. (1993). Two important distinctions in social support: Kind of support and perceived versus received. *Journal of Applied Social Psychology*, 23, 825– 845.
- Herrero, J., Meneses, J., Valente, L. y Rodríguez, F., (2004). Participación social en entornos virtuales. *Psicothema*, 16, 456-460.
- Horton, R.; Reid, C.; Barber, J.; Miracle, J. & Green, J. (2014). An experimental investigation of the influence of agentic and communal Facebook use on grandiose narcissism. *Computers in Human Behavior*, 35, 93-98.
- House, J. & Kahn, R. (1985). Measures and concepts of social support. En S. Cohen & S. Syme (Eds.). *Social support and health*. New York: Academic.
- Ipsos Apoyo (2012). *Perfil del usuario de redes sociales 2012*. Lima: Ipsos Marketing.
- Junco, R. (2012). The relationship between frequency of Facebook use, participation in Facebook activities, and student engagement. *Computers & Education* 58, 162–171.

- Kim, J. & Lee, J. (2011). The Facebook Paths to Happiness: Effects of the Number of Facebook Friends and Self-presentation on Subjective Well-Being. *Cyberpsychology, Behavior and Social networking*, 14, 359-364.
- Kina, H. (2011). Relación entre soporte social percibido y nivel de uso de internet de cachimbos en una universidad particular de Lima. *Tesis para sustentar grado académico de Licenciatura: PUCP*.
- Kline, R. (2010) *Principles and Practice of Structural Equation Modeling*. New York: Guildford Press.
- Kraut, R.; Kiesler, S.; Boneva, B.; Cummings, J., Helgeson, V. & Crawford, A. (2002). Internet paradox revisited. *Journal of Social Issues*, 58 (1), 49-74.
- Kross, E.; Verduyn, P.; Demiralp, E.; Park, J.; Seungjae, D.; Lin, N. Shablack, H.; Jonides, J. & Ybarra, O. (2013). *Facebook Use Predicts Declines in Subjective Well-Being in Young Adults*. Plos one 8(8): e69841. doi:10.1371/journal.pone.0069841
- Kujath, C. (2011). Facebook and MySpace: Complement or Substitute for Face-to-Face Interaction? *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 14(1-2), 75-78. doi: 10.1089/cyber.2009.0311.
- Galván, J., Romero, M., Rodríguez, E., Durand, A. et al. (2006). La importancia del apoyo social para el bienestar físico y mental de las mujeres reclusas. *Salud Mental*, 29, 68-74.
- García, M.A. y Hombrados, M.I. (2002). Control Percibido y bienestar subjetivo: un análisis de la literatura gerontológica. *Revista Multidisciplinaria de Gerontología*, 12 (2), 90-100.
- Helgeson, V. (1993). Two important distinctions in social support: Kind of support and perceived versus received. *Journal of Applied Social Psychology*, 23, 825-845.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI (2012). Encuesta Nacional de Hogares. Población que hace uso de internet, según grupo de edad y ámbito geográfico, 2007-2014. Extraído el 29 de noviembre del 2014 de: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/tecnologias-de-la-informacion-y-telecomunicaciones/>
- Lee, G., Secombe, K. y Shehan, C. (1991). Marital status and personal happiness: An analysis of trend data. *Journal of Marriage and the Family*, 53, 839-844.
- López, G. y Ciuffoli, C. (2012). *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones
- Loreto, K., Elgueta, A. & Riffo, A. (2009). Motivación, consumo y apreciaciones de Facebook por parte de jóvenes universitarios: el caso de la red UCSC Chile. *Última década*, (31), 129-145. doi: 10.4067/S0718-22362009000200008.

- Magnuson, M. & Dundes, L. (2008). Gender differences in “Social portraits” reflected in MySpace profiles. *Cyberpsychology and Behavior*, 11, 2, 239-241.
- Malthiesen, S. Aasen, E. Holst, G. Wie, K. & Einarsen, S. (2003). The escalation of conflict: A case study of bullying at work. *International Journal of Management and Decision Making*, 4(1), 96-112.
- Martinez, P. (2004). Perspectiva temporal futura del Perú y satisfacción con la vida a lo largo del ciclo vital. *Revista de Psicología de la PUCP*, 22 (2), 215-252.
- Marrero, R. y Carbelleira, M. (2010). El papel del optimismo y del apoyo social en el bienestar subjetivo. *Salud Mental*. Recuperado el 01 de diciembre del 2014 de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252010000100005
- McAndrew, F. & Jeong, H. (2012). Who does what on Facebook? Age, sex, and relationship status as predictors of Facebook use. *Computers in Human Behavior*, 28, 2359–2365.
- Moyano, E. & Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Universum*, 22, 177-193.
- Myers, D. (1992). *The Pursuit of Happiness: discovering the pathway to fulfillment, well-being and enduring personal joy*. New York: Harper Collins Publishers.
- Navarro, C. (2013). *Dos aproximaciones complementarias para medir satisfacción con la vida en una comunidad al sur de Perú*. Tesis para sustentar grado académico de Licenciatura: PUCP.
- Ortiz, M. & Baeza, M.J. (2010). Propiedades psicométricas de una escala para medir apoyo social percibido en pacientes chilenos con diabetes tipo 2. *Universitas Psychologica*, 10 (1), 189-196.
- Orr, E., Sisic, M. Ross, C., Simmering, M., Arsenault, J. y Orr, R., (2009) The influence of shyness on the use of Facebook in an undergraduate sample. *Cyberpsychology and Behavior*, 12, (3), 337-340.
- Palomar, J., Matus, G. y Victorio, A. (2013). Elaboración de una Escala de Apoyo Social (EAS) para adultos. *Universitas Psychologica*, 12 (1), 129-137
- Palomar, L. y Cienfuegos, Y. (2007). Pobreza y Apoyo Social: Un Estudio Comparativo en Tres Niveles Socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología*, 41 (2), 177-188.
- Pavot, W. & Diener, E. (1993). Review of the Satisfaction with Life Scale. *Psychological Assessment*, 5 (2), 164-172.

- Pavot, W. & Diener, E. (2008). The Satisfaction with Life Scale and the emerging construct of life satisfaction. *The Journal of Positive Psychology*, 3, 137-152.
- Pavot, W., Diener, E., Colvin, C.R., y Sandvik, E. (1991). Further validation of the Satisfaction With Life Scale: Evidence for the cross-method convergence of well-being. *Social Indicators Research*, 28, 1-20.
- Pérez, R. y Torres, F. (2013). Predictores psicosociales de la satisfacción percibida con las relaciones interpersonales en el uso de la mensajería instantánea. *Global Media Journal México*, 10(20), 1-16.
- Pinar, L. (2012). Motives for Facebook use and expressing “true self” on the Internet. *Computers in Human Behavior*, 28, 1510–1517.
- Quiroz, M. (2006) *La edad de la pantalla: tecnologías interactivas y jóvenes peruanos*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima
- Raacke, J. & Bonds-Raacke, J. (2008). MySpace and Facebook: Applying the uses and gratifications theory to exploring friend-networking sites. *Cyberpsychology and Behavior*, 11, 2,169-174.
- Rebollo, M. y Alba, V. (2014). El apoyo social percibido como factor de la inclusión digital de las mujeres de entorno rural en las redes sociales virtuales. *Revista Comunicar*. DOI: <http://dx.doi.org/10.3916/C43-2014-17>
- Robinson, J.P. y Kestnbaum, M. (1999). The personal computer, culture and other uses of free time. *Social Science Computer Review*, 172, 209-216.
- Ross, C. & Van Willigen, M. (1997). Gender, parenthood, and anger. *Journal of Marriage and the Family*, 58, 572-599.
- Rojas, M. (2007). The complexity of well-being: a life-satisfaction conceptions and a domains-of-life approach. In i. Gough & a. McGregor (Eds.), *Researching well-being in developing countries* (pp. 259-280). Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Rook, K (1984). The negative side of social interaction: Impact on psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*. 46, 1097–1108.
- Roysamb, E., Tambs, K., Reichborn-Kjennerud, T., Neale, M., & Harris, J. (2003). Happiness and health: Environmental and genetic contributions to the relationship between subjective well-being, perceived health, and somatic illness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(6), 1136- 1146.
- Schuster T., Kessler R., Aseltine R. (1990) Supportive interactions, negative interactions, and depressed mood. *American Journal of Community Psychology*, 18, 423–438.

- Schnettler, B.; Miranda, H.; Sepúlveda, J. y Denegri, M. (2011). Satisfacción con la alimentación y la vida, un estudio exploratorio en estudiantes de la universidad de la frontera. *Psicología y Sociedades*, 23 (2), 426-435.
- Shmotkin, D. (1990). Subjective Well-Being as a Function of Age and Gender: A Multivariate Look for Differentiated Trends. *Social Indicators Research*, 23, 201-230
- Subrahmanyam, K., Greenfield, P. (2008) Online Communication and Adolescent Relationships. *The Future of Children*, 18, (1), 119-146.
- Tarazona, R. (2013). *Variables Psicológicas Asociadas al uso de Facebook: Autoestima y Narcisismo en Universitarios*. Tesis para sustentar grado académico de bachiller de Psicología. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tardy, C. (1985). Social Support Measurement. *American Journal of Community Psychology*, 13(2), 187-203.
- Thoits, P. (1995). Stress, Coping, and Social Support Processes: Where Are We/ What Next? *Journal of Health and Social Behavior*, 36, 53-79.
- Tonón, G. (2003). *Calidad de Vida y Desgaste Profesional: Una mirada del síndrome del Burnout*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Túñez, M. y Sixto, J. (2012). Las redes sociales como entorno docente: análisis del uso de Facebook en la docencia universitaria. *Revista de Medios y Educación*, 41, 77-92.
- Turner, B.F. (1982). Sex-related differences in aging. En B.B. Wolman (Ed.), *Handbook of Developmental Psychology* (pp. 912-936). Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Valenzuela, R. (2005). *Valores y bienestar subjetivo en estudiantes voluntarios de una universidad privada de Lima*. Tesis para sustentar grado académico de bachiller de Psicología: PUCP.
- Valenzuela, S; Park, N. & Kee, K. (2009). Is there social capital in a social network site? Facebook use and college students' life satisfaction, trust, and participation. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 14, 875-901.
- Valkenburg, P. M., Peter, J., & Schouten, A. P. (2006). Friend networking sites and their relationship to adolescents' well-being and social self-esteem. *CyberPsychology and Behavior*, 9, 584-590.
- Vásquez, C., Hervás, G., Rahona, J. y Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud: Aportaciones desde la psicología positiva. *Anuario de psicología clínica y de la salud*, 5. Recuperado de http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_5_esp_15-28.pdf
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3(9), 87-116.

- Villar, F., Triadó, C., Solé, C. y Osuna, M. (2003). Bienestar, adaptabilidad y envejecimiento: cuando la estabilidad significa cambio. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 13 (3), 152-162.
- Walther, J & Boyd, S. (2002). Attraction to computer-mediated social support. En: Lin, C. and Atkin, D. (Eds.). *Communication technology and society: audience adoption and uses*. New York: Hampton Press.
- Wethintong, E. & Kessler, R. (1986) Perceived support, received support, and adjustment to stressful life events. *Journal of Health Social Behavior*, 27, 78-89.
- Yan, B. (2003). A Study On The Factors Influencing College Students' Subject Well-Being. *Journal of South China Normal University (Natural Science)*, 2, 189-195.
- Yli-Uotila, Rantanen, R., Suominen, T. (2013) Motives of cancer patients for using the internet to seek social support. *European Journal of Cancer Care*, 22 (2), 261- 271.
- Young, K. (2009). Online Social Networking: An Australian Perspective. *International Journal of Emerging Technologies & Society*, 7 (1), 39-57.
- Zimet, G.D., Dahlem, N.W., Zimet, S.G. & Farley, G.K. (1988). The Multidimensional Scale of Perceived Social Support. *Journal of Personality Assessment*, 52, 30-41.
- Zywica, J & Danowski, J. (2008). The faces of Facebookers: Investigating social enhancement and social compensation hypotheses; predicting Facebook and offline popularity from sociability and self-esteem, and mapping the meanings of popularity with semantic networks. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 14, 1-34.

Anexos

Anexo A. Consentimiento Informado

Estudio sobre Facebook

El siguiente cuestionario está diseñado para recoger información sobre la percepción que tienen los universitarios de Lima Metropolitana, hombres y mujeres, sobre el uso de las redes sociales, específicamente de Facebook en el Perú.

La información recabada es totalmente confidencial y será utilizada solamente con fines académicos. Tu participación es totalmente voluntaria y, en ese sentido, puedes abandonar la investigación en el momento que lo desees.

La presente investigación es conducida por Nataly Espinoza, alumna de la especialidad de Psicología Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La asesoría de este trabajo está a cargo, a su vez, de la profesora y psicóloga Dora Herrera.

Cualquier duda o consulta posterior que tuvieras no dudes en comunicarte con el investigador a través del siguiente correo: n.espinozaa@pucp.pe


***Obligatorio**

Habiendo sido informado(a) de todas estas condiciones, ¿aceptas participar en el presente estudio? * *

- Sí, acepto participar
- No, no estoy interesado en participar

Continuar »

16% completado

Con la tecnología de
 Google Forms

Este formulario se creó en Pontificia Universidad Católica del Perú .

[Informar sobre abusos](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Otros términos](#)

Anexo B. Ficha de Datos Sociodemográficos

***Obligatorio**

Ficha de Datos Sociodemográficos

Por favor, elija la opción que más se ajuste a su situación

Sexo *

Femenino

Masculino

Edad *

Estado Civil *

Soltero (a)

Casado (a)

Viudo (a)

Divorciado (a)

Usted... *

Solo Estudia

Estudia y Trabaja

Ciclo actual *

Carrera *

Especialidad *

¿Cuál es el nivel de instrucción del jefe de hogar? *

Jefe de hogar: Aquella persona, hombre o mujer, de 15 a más, que aporta más económicamente en casa o toma las decisiones financieras de la familia, y vive en el hogar.

Primaria Incompleta

Primaria Completa

Secundaria Incompleta

Secundaria Completa

Superior No Universitaria Incompleta

Superior No Universitaria Completa

Superior Universitaria Incompleta

Superior Universitaria Completa

Post-Grado Universitario

Nivel Socioeconómico Percibido

NSE A

NSE B

NSE C

NSE D

NSE E

Usted es usuario de Facebook *

Si

No

Anexo C. Uso de Facebook

***Obligatorio**

Sobre Facebook

Cantidad de veces que revisa Facebook en un día laboral (lunes a viernes) *
Entiéndase que no solo lo deja abierto, sino que revisa, comenta o publica en la red social

De 0 a 5 veces al día

De 5 a 10 veces al día

De 10 a 15 veces al día

Más de 15 veces al día

Cantidad de veces que revisa Facebook en un fin de semana o feriado *
Entiéndase que no solo lo deja abierto, sino que revisa, comenta o publica en la red social

De 0 a 5 veces al día

De 5 a 10 veces al día

De 10 a 15 veces al día

Más de 15 veces al día


Cantidad de horas aproximadas invertidas en Facebook en un día (laboral, fin de semana o feriado) *
Entiéndase que no solo lo deja abierto, sino que revisa, comenta o publica en la red social

Cantidad de horas invertidas en Facebook en una SEMANA (de Lunes a Domingo) *
Entiéndase que no solo lo deja abierto, sino que revisa, comenta o publica en la red social

Cantidad de amigos en Facebook *
Aproximado

¿Para qué usas Facebook? *

50% completado

Con la tecnología de  Google Forms

Este formulario se creó en Pontificia Universidad Católica del Perú .
[Informar sobre abusos](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Otros términos](#)

mAnexo E.

Satisfacción con la Vida (ESV)

*Obligatorio

ESV

Se pide indicar su acuerdo o desacuerdo con los siguientes cinco enunciados, eligiendo una de las opciones que se mencionan.

Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas, apreciamos su honestidad en cada una de sus respuestas.


	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Algo de acuerdo	Ni de acuerdo y en desacuerdo	Algo en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1. En general, mi vida está cercana a mi ideal	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
2. Las condiciones de mi vida son excelentes	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
3. Estoy satisfecho con mi vida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
4. Hasta ahora he logrado las cosas importantes que yo quería en mi vida	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
5. Si viviera de nuevo mi vida, cambiaría algo de ella.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

« Atrás

Enviar

Nunca envíes contraseñas a través de Formularios de Google.

100%: has terminado.

 Con la tecnología de
 Google Forms

 Este formulario se creó en Pontificia Universidad Católica del Perú .
[Informar sobre abusos](#) - [Condiciones del servicio](#) - [Otros términos](#)

Anexo F. Descriptivos de normalidad

Tabla 6.

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para Uso de Facebook, el Inventario de Soporte Social en Redes e Internet, la Escala Multidimensional del Apoyo Social Percibido de Zimmet y la Escala de Satisfacción con la Vida

	n	sig
Uso de Facebook	488	.000
Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	488	.001
Soporte Social Percibido (MSPSS)	488	.000
Satisfacción con la Vida (ESV)	488	.000

La falta de normalidad en la distribución es grave cuando la Asimetría es mayor a 3 y la Curtosis es mayor a 10 (en valor absoluto): **Asimetría severa > 3, Curtosis severa > 10 (valor absoluto)**

Tabla 7.

Descriptivos de la distribución de la variable Sexo

	Hombres (n=204)		Mujeres (n=284)	
	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis
Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	-.384	-.058	-.292	.277
Soporte Social Percibido (MSPSS)	-.262	-.404	-.721	.422
Satisfacción con la Vida (ESV)	-.284	-.121	-.616	.414

Tabla 8.

Descriptivos de la distribución de la variable Ciclo

	Nivel inicial (n=125)		Nivel intermedio (n=218)		Nivel avanzado (n=145)	
	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis
Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	-0.074	-0.047	-0.387	0.023	-0.507	0.381
Soporte Social Percibido (MSPSS)	-0.527	-0.199	-0.558	0.116	-0.455	-0.138
Satisfacción con la Vida (ESV)	-0.642	0.786	-0.378	0.045	-0.445	-0.317

Tabla 9.

Descriptivos de la distribución de la variable Nivel Socioeconómico Percibido

	NSE A (n=37)		NSE B (n=210)		NSE C (n=214)		NSE D (n=18)	
	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis
Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	-0.605	1.582	-0.572	0.319	-0.030	-0.287	0.239	-1.170
Soporte Social Percibido (MSPSS)	-0.518	-0.571	-0.460	0.021	-0.621	-0.040	0.428	-0.713
Satisfacción con la Vida (ESV)	-0.460	-0.549	-0.670	0.520	-0.416	0.285	0.124	-0.245

Tabla 10.

Descriptivos de la distribución de la variable Edad

	18 a 20 años (n=113)		21 a 23 años (n=272)		24 a 26 años (n=76)		27 a 29 años (n=14)		más de 30 años (n=13)	
	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis
Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	.028	.068	-.498	.398	-.096	-1.038	.257	-1.172	-.578	-.032
Soporte Social Percibido (MSPSS)	-.259	-.423	-0.777	0.503	-0.236	-0.848	0.445	-0.871	0.377	-1.211
Satisfacción con la Vida (ESV)	-0.336	0.572	-0.679	0.277	0.039	-0.155	0.272	-0.240	-1.187	0.159

Tabla 11.

Descriptivos de la distribución de la variable Nivel de Instrucción del Jefe del Hogar

	Secundaria incompleta (n=8)		Secundaria completa (n=37)		Superior no universitaria incompleta (n=21)		Superior no universitaria completa (n=69)		Superior universitaria incompleta (n=58)		Superior universitaria completa (n=180)		Estudios de Postgrado (n=115)		Superior universitaria completa (n=180)		Estudios de Postgrado (n=115)	
	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis
Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	-0.765	-1.106	-0.818	1.290	-0.319	-0.735	0.263	-0.757	-0.967	1.583	-0.241	0.428	-0.266	-0.332	-0.241	0.428	-0.266	-0.332
Soporte Social Percibido (MSPSS)	1.031	-0.505	-0.308	0.589	-0.499	-0.631	-0.229	-0.579	-0.330	-0.887	-0.602	0.232	-0.624	-0.263	-0.602	0.232	-0.624	-0.263
Satisfacción con la Vida (ESV)	-0.410	-0.512	-0.987	0.763	-0.551	0.446	-0.577	-0.162	-0.197	-0.248	-0.481	0.335	-0.464	0.002	-0.481	0.335	-0.464	0.002

Tabla 12.

Descriptivos de la distribución de la variable Nivel de Instrucción del Jefe del Hogar

	Arquitectura (n=47)		Artes Escénicas (n=39)		Ciencias de la comunicación (n=51)		Ciencias e Ingeniería (n=128)		Ciencias Sociales y Políticas (n=67)		Administración y Contabilidad (n=45)		Derecho (n=20)		Educación (n=17)		Letras y Ciencias Humanas (n=76)	
	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis	Asimetría	Curtosis
Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	-0.008	-0.970	-0.547	-0.266	0.309	-0.145	-0.522	0.533	-0.449	0.509	-0.370	-0.564	0.319	-1.075	0.616	0.381	-0.684	0.557
Soporte Social Percibido (MSPSS)	-0.131	-1.104	-0.499	0.348	-0.495	-0.776	-0.325	-0.041	-0.357	-0.564	-0.911	1.101	-0.298	-0.593	-1.330	1.904	-0.730	0.434
Satisfacción con la Vida (ESV)	-0.457	0.092	-0.248	-0.060	-0.639	0.170	-0.473	-0.084	-0.383	0.452	-0.106	-0.626	-0.566	1.138	-0.046	-0.113	-0.622	0.087

Anexo G. Contrastes ANOVA

Para las variables psicológicas soporte social real y virtual

Tabla 13.

Análisis ANOVA One Way según Uso de Facebook para las variables Soporte Social Percibido (real) y Soporte Social en Facebook (virtual)

		n	M	DE
Uso de Facebook				
Soporte Social Percibido (MSPSS)	Bajo*	358	36.299	7.552
	Medio*	97	38.918	6.742
	Alto	33	37.545	6.099
Soporte Social en Facebook (ISSIR-A)	Bajo*	358	31.087	6.574
	Medio*	97	33.340	5.916
	Alto*	33	34.879	6.102

Nota: * $p < 0.05$

Para variable Satisfacción con la Vida y Edad

Tabla 14.

Medias y Desviaciones Estándar para Satisfacción con la Vida (ESV) según Edad

		n	M	DE
Satisfacción con la vida (ESV)	18 a 24 años	113	23.00	5.26
	21 a 23 años	274	22.82	5.59
	24 a 26 años	76	21.89	5.39
	27 a 29 años	14	17.86	6.50
	más de 29 años	13	17.86	4.68

Para variable Satisfacción con la Vida y NSE percibido

Tabla 15.

Medias y Desviaciones Estándar para Satisfacción con la vida (ESV) según NSE percibido

		n	M	DE
Satisfacción con la vida (ESV)	NSE percibido A	37	23.24	6.14
	NSE percibido B	210	23.40	5.37
	NSE percibido C	214	21.79	5.49
	NSE percibido D	18	20.22	5.95

Anexo H. Contrastes Chi-Cuadrado para Uso de Facebook según por variables sociodemográficas

Tabla 16.

Uso del facebook y género en estudiantes universitarios

Uso de Facebook	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%
Bajo	159	78%	199	70%
Medio	29	14%	68	24%
Alto	16	8%	17	6%

Nota: $\chi^2 = 7.260$, * $p < .05$

Tabla 17.

Uso de Facebook y edad en estudiante universitarios

Uso de Facebook	18 a 20 años		21 a 23 años		24 a 26 años		27 a 29 años		30 a más	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Bajo	81	72%	193	71%	63	83%	11	79%	10	77%
Medio	28	25%	54	20%	12	16%	3	21%	0	0%
Alto	3	3%	26	10%	1	1%	0	0%	3	23%

Nota: $\chi^2 = 21.255$, * $p < .05$